

VR

VISIÓN REAL

El vínculo entre Crónicas
y Esdras-Nehemías

Su relación
más vital

Una clave esencial para que
la oración sea respondida

MARZO-ABRIL 2021

DÍAS SANTOS
DE PRIMAVERA
**PONGA FUERA
LA LEVADURA
DEL PECADO**

VISIÓN REAL

MARZO-ABRIL 2021 | VOL. 24, NO. 2

DEL REDACTOR JEFE

**El vínculo entre Crónicas
y Esdras-Nehemías 1**

Su relación más vital 6

**Una clave esencial para que
la oración sea respondida 10**

Deje que Dios le hable 13

Lo que le hacemos al cordero 14

**Reinicie su pasión
para vencer el pecado 17**

Cómo escapar del pecado 20

Siendo purificado como el oro 22

DE TRUE EDUCATION

Atrévete a ser cuadrado 26

***“[El Eterno] nos sacó
con mano fuerte de
Egipto, de casa de
servidumbre”.***

ÉXODO 13:14

REDACTOR JEFE: GERALD FLURRY EDITORES EJECUTIVOS: STEPHEN FLURRY, JOEL HILLIKER
GERENTE EDITOR: WIK HEERMA EDITORES COLABORADORES: JASON HENSLEY, MARK JENKINS,
DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE ESCRITORES COLABORADORES: FRED DATTOLO,
BRIAN DAVIS, COLIN HERCUS, STEVE HERCUS, DERYLE HOPE, ANDREW LOCHER, DAVID
MILLER, ASISTENCIA EDITORIAL: NICK IRWIN, PHILIP NICE CORRECTORES: TERI BAILEY, DOTTIE
KIMES, AUBREY MERCADO DISEÑO: STEVE HERCUS, REESE ZOELLNER
ARTISTAS: GARY DORNING, JULIA GODDARD CIRCULACIÓN: DEEPIKA AZARIAH

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 14400A SOUTH BRYANT
ROAD, EDMOND, OK 73034. © 2021 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2021 IGLESIA DE
DIOS DE FILADELFA. VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES
SON GRATUITAS Y SE REALIZAN DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE
DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK 73093 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN
SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960, A MENOS QUE SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA: LATROMPETA.FILADELFA
YOUTUBE.COM/L/LATROMPETA.FILADELFA

PORTADA: REESE ZOELLNER/VISIÓN REAL TABLA DE CONTENIDO: BROOKE LIVINGSTON/VISIÓN REAL



DEL REDACTOR JEFE
GERALD FLURRY

El vínculo entre Crónicas y Esdras-Nehemías

Una conexión con un mensaje inspirador para la Iglesia de Dios de hoy

NEHEMÍAS 12:23 CONTIENE UNA PERSPECTIVA importante que debemos enfatizar más: “Los hijos de Leví, jefes de familias, fueron inscritos EN EL LIBRO DE LAS CRÓNICAS hasta los días de Johanán, hijo de Eliasib”.

Ninguno de los comentarios bíblicos dice que esto se refiera al libro bíblico de las Crónicas. El comentario de *Soncino* afirma que “el libro de las crónicas” se refiere “no al libro bíblico de ese nombre, sino a un registro oficial que llevaba la genealogía hasta la época de Johanán, hijo de Eliasib”. La *Biblia Anchor* declara: “El ‘libro de las Crónicas’ es el registro oficial que llevaban las autoridades del templo”.

Estos comentarios están equivocados. Sólo hay un libro de Crónicas, y está en la Biblia. Nehemías 12:23 vincula este libro con Crónicas, y nos ayuda a *entender* Crónicas.

Esto es una revelación profunda. ¡El vínculo entre Esdras-Nehemías y Crónicas es crucial! Abre muchas cosas que no hemos visto en el pasado. Usted no puede recibir la comprensión que Dios quiere que tenga de Esdras-Nehemías sin Crónicas.

Con respecto a este versículo, escribí en *El nuevo trono de David*: “Esta es quizás una referencia que Esdras añadió después de escribir Crónicas para conectar aún más estos dos libros”. ¡Ahora sé que no hay ningún “quizás” al respecto!

Sin embargo, usted puede ver por qué los comentarios dicen que eso no puede ser correcto: Esdras-Nehemías fue escrito años antes. El libro de las Crónicas no estaba terminado cuando se escribió Esdras-Nehemías.

Entonces, ¿por qué Dios insertaría esta referencia a un libro más reciente dentro de un libro más antiguo?

La confusión de los comentarios en este punto nos muestra que no podemos entender la Biblia a menos que Dios nos la *revele*. La Biblia es realmente un libro codificado. Los comentaristas la estudian, pero no tienen el Espíritu

Santo de Dios guiándolos. La Biblia no tiene sentido a menos que Dios lo esté guiando a uno y le crea a Él. Para entenderla, usted *tiene* que ir a Dios con una actitud de niño. Eso es cierto con respecto a la revelación que Dios da a toda su Iglesia, ¡y es cierto para su vida individual! Debemos ser como niños y enseñables, ¡y dejar que Dios nos enseñe!

Incluso los comentaristas judíos no pueden ver que Nehemías 12:23 se refiere al libro bíblico de Crónicas. Los estudiosos de la Biblia cambiaron el orden de los libros bíblicos. En lugar de poner Esdras-Nehemías antes de Crónicas, lo pusieron después, lo que aumenta la confusión. Estos eruditos utilizan el razonamiento carnal y carecen de una actitud arrepentida y humilde, y de fe en Dios. Por lo tanto, Dios no les da nueva revelación, o antigua revelación.

UN LIBRO SOBRE EL TRONO DE DAVID

El versículo 24 de Nehemías 12 continúa: “los principales de los levitas... y sus hermanos delante de ellos, para alabar y dar gracias, conforme *al estatuto de David varón de Dios...*” Todo esto gira en torno a David, el hombre de Dios.

El libro de las Crónicas gira en torno al trono de David. Este es el trono que Dios el Padre le dará a Su Hijo, quien gobernará en ese trono para siempre.

El libro de las Crónicas gira en torno al trono de David. Este es el trono que Dios el Padre le dará a Su Hijo, ¡quien gobernará en ese trono para siempre! (Lucas 1:31-33). La Biblia Ferrar Fenton tiene este subtítulo para 1 y 2 Crónicas: “Historia de la Casa de David”. Varios comentarios están de acuerdo. Uno incluso dice: “Para entender Crónicas hay que entender su enfoque en David y su trono”. Esa es una buena

perspectiva. Sin embargo, los comentarios se centran sólo en la *historia* y rara vez mencionan la PROFECÍA del trono de David.

1 Crónicas 10-29 ofrece una cobertura detallada, 20 capítulos, sobre el reinado de David, y el resto del libro trata de los que le sucedieron en el trono. TODO EL LIBRO gira en torno a ese trono.

LA IGLESIA DE DIOS POSEE AHORA EL NUEVO TRONO DE DAVID. ¿Cómo podríamos entender realmente esa realidad como deberíamos sin el libro de las Crónicas?

Crónicas es también un vínculo maravilloso con Esdras y Nehemías. Crónicas trae el nuevo trono de David al libro de Esdras-Nehemías, y *ese* libro ilumina nuestras responsabilidades futuras. ¡Es un tema muy inspirador para estudiar!

Tanto Crónicas como Esdras-Nehemías fueron escritos por Esdras. Él escribió estos libros en el periodo persa, en el siglo V a.C., y en realidad son una sola obra. Esdras tomó el tema de Crónicas casi totalmente de los profetas anteriores. Los profetas anteriores tratan de la profecía, lo que hace a Crónicas un *gran libro profético*. Esdras-Nehemías incluye las personalidades de Zorobabel, Josué, Hageo y Zacarías, todas ellas personalidades sobre las que Dios me ha dado nueva revelación mostrando su relevancia profética en el tiempo del fin.

¡No sería *posible* entender todas las implicaciones proféticas de tales escrituras sin *mucha* revelación de Dios! Esto destaca cuanta revelación Dios le dio a Herbert W. Armstrong y cuanto me ha dado a mí. Esa revelación está contenida en docenas de libros y folletos, y todo es comprobable en la Biblia. ¡Y viene del Lugar Santísimo en el cielo!

EL VÍNCULO MÁS GRANDIOSO

El vínculo más dramático entre Crónicas y Esdras-Nehemías es la coincidencia entre la conclusión de uno y el comienzo del otro. Eso lo expliqué en el capítulo 5 de mi folleto *El Libro de las Crónicas* (Solicite una copia gratis, o descargue una copia en PDF en www.latrompeta.es).

2 Crónicas 36:22-23 se repite casi textualmente en Esdras 1:1-3. 2 Crónicas 36:22-23 dice: “Mas en el primer año de Ciro rey de los persas, para que se cumpliera la palabra de [el Eterno] por boca de Jeremías, [el Eterno] despertó el espíritu de Ciro rey de los persas, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito, por todo su reino, diciendo: Así dice Ciro, rey de los persas: [el Eterno], el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien hay entre vosotros de todo su pueblo, sea [el Eterno] su Dios con él, y suba”.

Los comentarios están desconcertados por esto. ¡Pero tiene perfecto sentido para la Iglesia de Dios!

Estos versículos atan a Esdras-Nehemías a la nueva revelación sobre el trono de David. ESDRAS QUERÍA VINCULAR EL MENSAJE DE LA “LLAVE DE DAVID” DE CRÓNICAS CON EL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN EN JERUSALÉN DE ESDRAS-NEHEMÍAS.

Jerusalén había sido destruida, y Esdras-Nehemías relata cómo el pueblo volvió a Jerusalén para levantar sus



Esdras quería vincular el mensaje de la “llave de David” de Crónicas con el proyecto de construcción de Jerusalén de Esdras y Nehemías.

ruinas, su muralla y, sobre todo, su templo. Incluso con el decreto de Ciro, fue una lucha levantar estas ruinas. Sin embargo, ¡este pueblo trabajador y perseguido *se alegró enormemente*! ¿Por qué? Ellos estaban avergonzados de su anterior falta de fe y, después de 70 años de cautiverio y esclavitud, estaban contentos de volver a servir a Dios. (La esclavitud en el cautiverio es también el castigo que los judíos, estadounidenses, británicos y otros descendientes del antiguo Israel, sufrirán pronto por haberse alejado de Dios en los tiempos modernos).

Antiguamente, Esdras y estos judíos arrepentidos tuvieron que levantar las ruinas. En el tiempo del fin, la Iglesia de Dios tuvo que levantar las ruinas espirituales después de que la mayoría de Su pueblo lo abandonó y echó Su verdad por tierra. Y aún más: Después de que los descendientes modernos de Israel y el mundo entero sufran la peor destrucción de la historia humana y Jesucristo regrese, NOSOTROS LE AYUDAREMOS A LEVANTAR LAS RUINAS EN EL MILENIO. En cierto sentido, todo esto es un tipo de lo que harán *en todo el universo*, los seres humanos que se arrepientan y se vuelvan a Dios. Ellos van a ¡LEVANTAR LAS RUINAS!

Esdras concluyó Crónicas señalando a Esdras-Nehemías porque Dios quería que Esdras-Nehemías fuera la conclusión de Crónicas. Esto nos envía un poderoso mensaje: Crónicas nos remite no sólo a los primeros versículos de Esdras-Nehemías, sino a *todo el libro*. Luego, Nehemías 12:23-24, hacia el final del libro, apunta directamente hacia



Crónicas. Esto refuerza el hecho de que *todo el libro* de Esdras-Nehemías es como la conclusión de Crónicas.

DIOS QUIERE QUE ENTENDAMOS CRÓNICAS Y ESDRAS-NEHEMÍAS JUNTOS. Esa es una visión crítica; ¡entendimiento poderoso!

REGOCIJÁNDOSE MIENTRAS CONSTRUYEN

¿Por qué es esto tan importante? Hay una cosa que la historia de Esdras-Nehemías no tiene: Esos judíos carecían del trono de David. Bueno, Crónicas se encarga de eso. Crónicas gira en torno al trono de David, y si lo llevamos a Esdras-Nehemías, añadimos el trono de David a un proyecto de construcción en Jerusalén (el muro de Nehemías, la ciudad, el templo) ¡un tipo del proyecto de construcción de Dios en toda la Tierra y en el universo!

A menos que confiemos en Dios y en el poder de Su Espíritu Santo, esto es imposible de ver. Pero seis pequeñas palabras en Nehemías, “en el libro de las Crónicas”, ¡contienen un mensaje poderoso y comienzan a mostrarnos algo asombroso! Se necesita fe en Dios para aceptarlo. Tenemos que pensar que *si Dios lo dice, es verdad. La Biblia es Jesucristo en imprenta, ¡y Él y el Padre no pueden mentir!*

Todo esto es profético y específicamente para la IDÉ. ¡Que fenomenal que Dios nos diera tal entendimiento! ¡Que bendición!

Nehemías 12:36 menciona “los instrumentos musicales de David varón de Dios”. Esdras-Nehemías menciona mucho al rey David. Esto es apropiado si usted entiende Crónicas.

Estos judíos que estaban levantando las ruinas de Jerusalén estaban realmente mirando a David.

“Entonces hice subir a los príncipes de Judá sobre el muro, y asigné dos grandes grupos de ellos que daban gracias...” (versículo 31 – Versión King James). Este pueblo estaba aprendiendo que, si no damos gracias a Dios, ¡vamos a ir al cautiverio! ¡Mire cuántos del propio pueblo de Dios están en cautiverio del diablo! Ahí es donde permanecerán hasta que se *arrepientan* de echar la verdad por tierra.

¡A este pueblo le gustaba regocijarse y CANTAR EN VOZ ALTA a Dios! (versículos 40-43). Estaban *encantados* de ser parte de la Obra de Dios, y lo demostraban con sus cantos. Este es un ejemplo espléndido. Nosotros en la verdadera Iglesia de Dios deberíamos estar tan emocionados de ser parte de esta Obra que no podamos contenernos, ¡poniendo nuestros corazones en cantar fuerte y alabar a Dios!

2 Crónicas 20 registra un acontecimiento memorativo: Siglos antes, el rey Josafat y los habitantes de Jerusalén se enfrentaron a un ataque. Un profeta les dijo que Dios los salvaría, y su fe fue tan fuerte que le creyeron, ¡y entonces salieron de la ciudad con los cantantes a la cabeza, alabando a Dios! Usted puede vencer el ejército más grande del mundo si Dios quiere que lo haga, ¡sólo cantando y alabando a Dios!

¿Por qué los judíos en Jerusalén estaban tan contentos mientras levantaban las ruinas? Después de aquel cautiverio de pesadilla, por fin habían llegado a amar las ordenanzas de Dios, la ley y el gobierno de Dios (por ejemplo, Nehemías 12:44-47). ¡Ojalá no tengamos que sufrir antes de aprender esta lección!

El versículo 47 menciona “todo Israel en días de Zorobabel”. Zorobabel fue el constructor allí en Jerusalén, y él fue un tipo del hombre que Dios usó en este tiempo del fin para construir la Jerusalén espiritual: Dios usó a Herbert W. Armstrong para construir la revelación y la verdad en la verdadera Iglesia de Dios. Él restauró todas las cosas, como Jesucristo profetizó que sucedería (Mateo 17:10-11).

EL REMANENTE DE EDMOM

Amós 9:11 tiene la profecía principal sobre “levantar las ruinas”: “En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y LEVANTARÉ SUS RUINAS, y lo edificaré como en el tiempo pasado”. Esta es una profecía de que la era de la Iglesia que Dios levantó a través del Sr. Armstrong *caería* (lo que ocurrió después de su muerte el 16 de enero de 1986) pero luego sería levantada de nuevo. Dios está haciendo eso a través de la Iglesia de Dios de Filadelfia. Es *Dios* quien lo hace, no un hombre, y ¡qué emocionante es ser parte de ello!

“Para que posean el remanente de Edom, aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre...” (versículo 12 versión KJ). Esta es una profecía de la Iglesia rebelde de Dios. Ellos son llamados por el nombre de Dios, pero realmente no deberían serlo. Edom se refiere a Esaú, que vendió su primogenitura por un plato de sopa. ¡Eso es lo que han hecho espiritualmente los que se han rebelado contra Dios en este tiempo del fin! A cambio de alguna tentación



Este trabajo arqueológico es mucho más que lo físico: hace parte de ayudar a Dios a levantar las ruinas de todo el universo.

temporal, ¡han vendido su derecho de primogenitura de nacer en la Familia de Dios y para ayudar a Dios a construir la Tierra y el universo física y espiritualmente para siempre! Amos 8:14 describe a personas que “caerán, y nunca más se levantarán”. Eso se aplica a los laodiceños que se negarán a arrepentirse y perderán sus vidas eternas.

El “remanente de Edom” es la verdad maravillosa que Dios reveló a través del Sr. Armstrong y que edificó a la Iglesia. Eso incluye sus maravillosos libros y folletos.

Recuerdo vívidamente que el Sr. Armstrong dio una serie de estudios bíblicos en 1977 sobre el propósito y el potencial de la humanidad. Eventualmente él escribió eso en un libro, *El Increíble Potencial Humano*. Cuando escuchaba esos estudios, volvía a casa por la noche, ¡sacudiendo la cabeza con asombro por lo maravillosa que era esta verdad! ¡Nada me inspiraba tanto como esos estudios!

Sin embargo, había algo que no andaba bien en la Iglesia de Dios. Esperaba que los ministros estuvieran emocionados y conmovidos y hablando sobre el tema, pero eso no sucedió. ¡Una gran razón por la que el Sr. Armstrong escribió *El Increíble Potencial Humano* fue que los ministros no seguirían adelante ni hablarían sobre ese tema!

¡El pueblo de Dios *debe* tener el celo de nuestro primer amor por revelaciones como nuestro increíble potencial humano! El Sr. Armstrong publicó ese libro en 1978, y luego la Iglesia casi fracasó por completo en 1979. La gente no

estaba interesada en la verdad, la gente se estaba rebelando, ¡y el estado de California incluso trató de apoderarse de la Iglesia! La gente se preguntaba por qué estas cosas terribles estaban sucediendo y por qué Dios lo estaba permitiendo. Sin embargo, Dios estaba enviando este mensaje: Él nos estaba enseñando sobre el increíble potencial humano, Dios tomando a los seres humanos, que son *polvo*, ¡y reproduciéndose a sí mismo!

Esta es una verdad que incluso los ángeles se esfuerzan por conocer y comprender (1 Pedro 1:12). ¡Este es el plan de Dios que estremece el universo! ¡Él está construyendo una Familia! Y ¡Él *ama* a Su Familia! Él no está en el negocio de construir edificios físicos y ciudades como Jerusalén. ¡Él está en el negocio de construir el carácter! Él está construyendo hijos ahora, hoy, en Su Iglesia, en Su Colegio, en Su escuela. Él está alcanzando a aquellos de Sus hijos que se han rebelado contra Él. ¡Él está haciendo todo lo que puede!

Eso es lo que Él estaba haciendo en la década de 1970 cuando la Iglesia se estaba desviando del camino: ¡Él nos estaba alcanzando para darnos una visión estremecedora! Y está haciendo eso ahora, ¡si tan sólo Su pueblo escuchara y se diera cuenta de lo mucho que los ama y se arrepintieran y volvieran a Él!

Dios le dio a Su Iglesia *El Increíble Potencial Humano* en 1978 y luego, aun cuando la Iglesia estaba bajo ataque satánico, Él nos dio una versión actualizada de *The Wonderful World Tomorrow—What It Will Be Like* (El Maravilloso Mundo de Mañana –¿qué y cómo será?). Dios vio lo que Satanás le estaba haciendo a Su Familia, y estaba tratando de llegar a nosotros para inspirarnos y edificarnos espiritualmente.

Después de la muerte del Sr. Armstrong, muchas iglesias se fragmentaron y afirmaron mantener algo de lo que Dios enseñó a través de él. Pero sólo la primera iglesia que se fundó (la Iglesia de Dios de Filadelfia en 1989) enseña que el Sr. Armstrong cumplió el papel que Jesucristo profetizó del Elías del tiempo del fin. Sólo una iglesia recibió nueva revelación para explicar lo que estaba sucediendo a la Iglesia de Dios e hizo el trabajo de hacer llegar esa advertencia, *El Mensaje de Malaquías*, al pueblo de Dios. Sólo una iglesia libró una batalla de seis años en los tribunales para ganar los derechos de autor de 19 de los libros y folletos del Sr. Armstrong que contenían la revelación espiritual que Dios le había dado, incluyendo *El Increíble Potencial Humano*, *The Wonderful World Tomorrow* y, lo más importante, *El Misterio de los Siglos*.

¡Dios quería saber si *lucharíamos* por esta verdad! ¿Y por qué no habríamos de estar dispuestos a luchar por algo tan estupendo? ¡Necesitamos esos libros! ¡Necesitamos volver a ellos una y otra vez para afianzarnos en esa verdad!

“PADRE A LA CASA DE JUDÁ”

Los vínculos entre la obra del Sr. Armstrong y la de la IDJ son fuertes e inquebrantables.

Considere esta profecía en Isaías 22:20-23: “En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías, y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de tu talabarte, y entregaré en sus

manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá. Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. Y lo hincaré como clavo en lugar firme; y será un trono glorioso a la casa de su padre” (versión KJ).

“En aquel día” significa que se trata de una profecía para el tiempo del fin. Hilcías representa al líder humano que Dios utilizó para restaurar todas las cosas durante la sexta era de la Iglesia: El Sr. Armstrong. Eliaquim es un tipo de mi cargo. Dios llama a Eliaquim “el hijo de Hilcías”. Espiritualmente, el Sr. Armstrong es mi padre.

Esta profecía describe específicamente una obra en Judá (la nación moderna llamada Israel) y Jerusalén. El Sr. Armstrong trabajó mucho en Judá (solicite nuestro folleto gratuito *A Warm Friend of Israel*, disponible en inglés). Durante un período de cuatro años, ¡él visitó Jerusalén 50 veces! y concluyó su último y mejor libro, *El Misterio de los Siglos*, en esa ciudad. El último párrafo de ese libro apunta a la nueva Jerusalén.

El Sr. Armstrong ayudó al profesor Benjamín Mazar en el proyecto de arqueología bíblica “big dig” en Jerusalén. Hemos seguido excavando con la nieta del profesor Mazar, Eilat. Ya hemos ayudado a la Dra. Mazar a hacer descubrimientos bíblicos asombrosos que eclipsan lo que el Sr. Armstrong hizo. ¿Por qué? Porque la comisión de Dios de llevar el mensaje a las ciudades de Judá es principalmente para el *hijo* de Hilcías: mi cargo, apoyado por la Iglesia de Dios de Filadelfia.

Eliaquim sigue los pasos de Hilcías. Él es “padre al morador de Jerusalén”, lo que significa la Jerusalén *espiritual*, la verdadera Iglesia de Dios. Pero el hecho de que Eliaquim sea padre de la “casa de Judá” es una profecía de que una obra continuará en Judá hoy. Dios dice que dará Su gobierno a este hombre, y que abrirá las puertas para que esta Iglesia haga Su Obra, ¡y nadie podrá cerrarlas!

¡No es una coincidencia que la Iglesia de Dios de Filadelfia hoy haya estado excavando en el antiguo palacio de David en Jerusalén! No estamos haciendo esto sólo para hacer descubrimientos arqueológicos que demuestren la veracidad de la Biblia. Estos artefactos nos dicen mucho, y estamos emocionados por eso, pero no estamos sólo buscando artefactos.

“Un trono glorioso a la casa de su padre” se refiere al trono de David, ¡que Jesucristo está a punto de heredar y gobernar en el mismo lugar donde estamos excavando! Hay mucho más en este trabajo arqueológico que lo físico: ¡es parte de ayudar a Dios a levantar las ruinas de todo el universo!

JEREMÍAS

Antes de repetir la introducción en Esdras y de vincular el libro de Crónicas con ese libro, la conclusión de Crónicas trae a colación al profeta Jeremías. Esto también es significativo.

“Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; para que se cumpliera la

palabra de [el Eterno] por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos” (2 Crónicas 36:20-21). Jeremías había profetizado que los judíos estarían en cautiverio durante 70 años, y eso es exactamente lo que ocurrió. Esto tipifica lo que está a punto de suceder a la nación judía hoy, así como a Estados Unidos y Gran Bretaña, naciones que también descienden del antiguo Israel.

Esto vincula a Crónicas con el nuevo trono de David. Jeremías desempeñó un papel vital en la preservación del trono de David. En Jeremías 1:10, Dios le dio a este profeta esta comisión: “Mira, hoy te he puesto sobre naciones y reinos, para arrancar y derribar, para destruir y derribar, para edificar y plantar” (Versión Estándar Revisada). La traducción de Ferrar Fenton dice: “¡Mira! Te he puesto hoy sobre naciones y reinos; para arrancar, y derribar, y destruir, y borrar ...”. El trono de David viajó de Judá a Irlanda, de Irlanda a Escocia, de Escocia a Inglaterra, y luego DIOS LO BORRÓ y estableció un nuevo trono en la IDF. (Usted puede comprobar esto solicitando –o descargando– y estudiando su copia gratuita de *El Nuevo Trono de David* en www.latrompeta.es).

Dios había estado dando revelación sobre el libro de Crónicas (publicado en mi folleto *El Libro de Crónicas*) durante algunos años antes de que Él revelara el 14 de enero de 2017, que hay un nuevo trono de David y que está dentro de la Iglesia de Dios. Dios estaba preparando a Su Iglesia para recibir el nuevo trono, y Crónicas ciertamente nos preparó. Hubiera sido imposible entender esa revelación sin la revelación de ese libro.

Mirando hacia atrás en la historia de la IDF, podemos ver otros casos que vinculan el momento de la revelación de Dios con otros eventos. Por ejemplo, en 2006, pronuncié un mensaje de dos horas sobre Nehemías, y en noviembre de 2007, la Dra. Eilat Mazar (con ayuda de nuestros voluntarios arqueológicos) descubrió el muro de Nehemías en Jerusalén. Más recientemente, se autenticó un sello de arcilla excavado del rey Jeroboam II, un antiguo rey israelita que fue un precursor de un líder en nuestros días (usted puede leer *“El rey que salvó a Israel temporalmente”* en Latrompeta.es). ¡Estos eventos muestran a Dios orquestando todo!

Este pasaje de Jeremías continúa profetizando más explícitamente sobre nuestra labor. El versículo 15 muestra eventos aterradores que tienen lugar en “las puertas de Jerusalén, y junto a todos sus muros en derredor, y contra todas las ciudades de Judá”. ¡El contexto muestra que hacer la Obra de Dios en el tiempo que se avecina será terriblemente difícil! ¡El versículo 16 dice que algunos del propio pueblo de Dios lo han abandonado! Esta profecía muestra que encontraremos el favor de Judá, pero también tendremos problemas con los reyes y príncipes. Pero Dios nos asegura: “Y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo, dice [el Eterno], para librarte” (versículo 19).

VER **VÍNCULO ENTRE CRÓNICAS Y...** PÁGINA 28 ►►

SU RELACIÓN MÁS VITAL

Acérquese a Dios, y Él se acercará a usted.

POR JOEL HILLIKER

¿ES AMIGO DEL MUNDO? A MEDIDA QUE LA sociedad se desmorona, queda expuesta la fragilidad y el vacío de las cosas de este mundo.

Dios le ayudará en estos tiempos, si se acerca a Él. Ahora más que nunca debe renunciar a este mundo y *acercarse a Dios*. Es crucial dar prioridad a su relación más importante, edificar la intimidad de esa relación, hacer que Dios sea una parte más grande de su vida, ¡y dejar que Dios llene su mente!

La Biblia enseña que la verdadera Iglesia de Dios es la *Novia* de Jesucristo. Los verdaderos cristianos van a *casarse con Cristo* (2 Corintios 11:2; Efesios 5:25-33). ¡Esta es la relación más cercana posible!

Pero Santiago 4 profetizó que, trágicamente, incluso los cristianos verdaderos se alejarían de su Esposo para *cometer adulterio* con el mundo de Satanás. “¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (versículo 4). ¡No cometa este grave pecado!

¿Pero cómo acercarse a Dios? ¿Cómo desarrollar la intimidad matrimonial con Él?

Este pasaje de Santiago nos da pistas. El versículo 6 dice que Dios “resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”. Su orgullo y vanidad le separan de Dios. Pero si es humilde ante Él, viéndose detalladamente en relación con lo grande, justo y amoroso que es Él, recibe un tremendo favor.

La humildad suena a debilidad para la gente en un mundo influenciado por Satanás. Pero mire el *poder* que

Dios da a los que se rinden a Él: “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros” (versículo 7). Acérquese a Dios humillándose y sometiéndose a Él, ¡y podrá resistir a *Satanás*! Eso es verdadero poder.

El versículo 8 promete luego: “ACERCAOS A DIOS, Y ÉL SE ACERCARÁ A VOSOTROS”. Qué hermosa garantía.

UN AMOR CRECIENTE

Tenemos que seguir acercándonos a Dios nuestro Padre y a Jesucristo nuestro Salvador a lo largo de nuestra vida. Debemos ir más allá de la comprensión intelectual, más allá de estar de acuerdo y reconocerlo, y llegar a *conocerlo de verdad*.

Pero acercarse a Dios *no es algo natural*. Como sigue revelando Santiago 4:8, requiere purgar el pecado de su vida y purificar su corazón, erradicando cada vez más su naturaleza humana.

Está en nuestra *naturaleza* ser egoístas, incrédulos, perezosos y obstinados. Es *natural* absorber la actitud de Satanás de la voluntad propia. Como resultado, es natural pecar, es *natural* ser ENEMIGO de Dios (Romanos 8:7). Su propia naturaleza humana es algo *contra lo que debe luchar*.

A medida que se acerca a Dios y Lo conoce mejor, verá Su ley y Su naturaleza más claramente, y sus propios pecados más vívidamente. Su Padre le enseñará y *le corregirá*. Es incómodo, pero es lo que se necesita para aceptar a su Padre, Su verdad, Su camino, Su presencia, Su gobierno.

Sin importar lo que Dios haga en su vida, no se *aleje* de Él; ¡VAYA HACIA ÉL!

Humillarse, resistir la naturaleza de Satanás y acercarse activamente a Dios le permite avanzar del simple

conocimiento *de* Dios a REALMENTE CONOCER A DIOS. Puede hacer algo más que “hacer su oración”: usted puede INVOLUCRARSE EN SU ORACIÓN. A medida que tiene mayor intimidad con Dios, Él gobierna más perfectamente sus pensamientos y decisiones, y le llena de mayor autocontrol, sabiduría, discernimiento, bondad, alegría, paz y amor.

“Deberíamos progresar desde el primer amor, al segundo amor, al tercero, cuarto, ¡y más aún!”, escribe Gerald Flurry en *Las Epístolas de Pedro, Una esperanza viviente*. “¡Ese amor debería estar CRECIENDO hasta el momento en que nazcamos dentro de la Familia de Dios!”. Siga acercándose a Dios. Él desea una unidad cada vez más estrecha con Sus hijos.

Acérquese a Dios, ¡y Él se acercará a usted!

La historia de Israel nos da un poderoso ejemplo físico de escoger entre acercarse o alejarse de Dios.

DOS RESPUESTAS CONTRARIAS

Éxodo 20 registra que el Dios que más tarde se convirtió en Jesucristo descendió sobre el Monte Sinaí con truenos, rayos y humo y declaró personalmente los Diez Mandamientos.

“Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y *se pusieron de lejos*” (versículo 18). Esta es una buena mirada a la naturaleza humana que todos tenemos. Los israelitas vieron el poder de Dios, ¡y les aterrorizó! Decidieron retroceder.

Moisés alentó al pueblo y les dijo que tuvieran el tipo de temor correcto: *¡No tengan miedo de Dios, sino de pecar! ¡Tengan miedo de SEPARARSE de este gran Dios!* (versículo 20). Pero, lamentablemente, “el pueblo estuvo a lo lejos” (versículo 21).

Moisés también era un ser humano. Hebreos 12:21 registra, “y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando”. Pero Éxodo 20 muestra la decisión que tomó en presencia del Dios poderoso: “Moisés se acercó a la oscuridad en la cual estaba Dios” (versículo 21).

Hoy el Dios Todopoderoso está presente en su vida, como lo está la misma naturaleza humana que tenían los israelitas. ¿Se mantiene usted alejado, o se acerca?

Cuarenta años después, antes de morir, Moisés recordó a los israelitas esta historia, detalle a detalle (Deuteronomio 5). Les recordó que habían dicho: “He aquí que [el Eterno] nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego; hoy hemos visto que [el Eterno] habla al hombre, y éste aún vive” (versículo 24). Sí, habían escuchado a este Dios poderoso —que se acercó amorosamente para estar en comunión con ellos y atraerlos a una relación ultra especial— ¡y vivieron!

Sin embargo, ¿cuál fue su respuesta? “Ahora, pues, ¿por qué vamos a morir? Porque este gran fuego nos consumirá; si oyéremos otra vez la voz de [el Eterno] nuestro Dios, moriremos” (versículo 25).

Ese es un razonamiento ridículo, una lamentable excusa para su timidez. Pero surgió de la misma naturaleza humana defectuosa que tenemos usted y yo. El versículo 27 muestra que querían un intermediario en lugar del contacto directo que Dios quería.

Moisés registra lo que Dios sintió al respecto: “¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!” (versículo 29).

Dios desea una relación de corazón a corazón con usted y con todos Sus potenciales hijos e hijas. ¡Es por esa razón que creó a los seres humanos!

Dios tenía un gobierno en el Israel físico, y tiene un gobierno en el Israel espiritual —Su Iglesia verdadera— para proporcionar orden, organización, dirección y alimento espiritual. El ser humano a la cabeza —Moisés antiguamente, y un apóstol en nuestros días— ayuda a llevar a la gente a Dios. Pero eso no disminuye el deseo de Dios de construir una relación de corazón a corazón con cada uno de Sus hijos.

EL PROPÓSITO DEL TABERNÁCULO

Al leer el Éxodo, podemos perdernos fácilmente la profundidad de lo que ocurrió en el Sinaí y lo que nos enseña. El Dios Todopoderoso y Creador se estaba acercando a los seres humanos. Él estaba dispuesto a entrar en una alianza *matrimonial* con estos descendientes de Abraham. Estaba listo para darles el precioso conocimiento que los salvaría a ellos, y a las generaciones por nacer, de la injusticia, el sufrimiento y el pecado. Estaba listo para enseñarles leyes maravillosas que podrían cambiar millones de vidas en Israel y más allá. Comenzó compartiendo con ellos los Diez Mandamientos, y el pueblo *se alejó*. SÓLO MOISÉS se acercó, así que Dios le presentó esos preciosos estatutos y juicios a él, y Moisés se los dio al pueblo.

Este fue el triste preludio al pacto matrimonial entre Dios e Israel. ¡Imagine casarse con alguien que no quiere tener *contacto personal* con usted! Aun así, este Dios misericordioso y amoroso acercó a los líderes de Israel y compartió con ellos este hermoso momento: “Y *vieron al Dios de Israel*”. Lea Éxodo 24:9-11: es una visión de Dios tan espectacular como ninguna otra en la Biblia, ¡y es una prueba más del profundo deseo de Dios de acercarse al hombre!

Después, Dios permitió que los israelitas permanecieran alejados y llamó a Moisés para que subiera solo a la montaña (versículo 12). Allí le dio instrucciones detalladas para construir un arca y un tabernáculo, establecer un sacerdocio y hacer sacrificios de animales. ¿Por qué? De nuevo, era Dios *acercándose al hombre*.

El tabernáculo tipificaba la morada de Dios en el cielo. El cuarto interior llamado el lugar santísimo simbolizaba la sala de Su trono. El arca del pacto representaba Su trono real. Dios quería habitar justo en medio de Israel, y estos elementos físicos lo demostraban. El sacerdocio y los sacrificios de animales representaban el papel de Cristo como mediador entre Dios y el hombre, ¡y el proceso continuo de eliminación de la naturaleza humana pecaminosa para hacernos uno con Dios!

Dios dijo del tabernáculo: “Allí me reuniré con los hijos de Israel (...) Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios” (véase Éxodo 29:43-46).

Este ha sido el deseo de Dios desde el principio, ¡y es Su deseo para el futuro!

En este tabernáculo, Dios habitaba con los israelitas en espíritu. Posteriormente fue sustituido por el templo de Salomón. Después del regreso de Cristo, se construirá un templo aún más espectacular en su lugar. En última instancia, ¡incluso *ese* templo será reemplazado por la presencia real de Dios el Padre en la Tierra! “He aquí *el tabernáculo de Dios con los hombres*, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (Apocalipsis 21:3).

“Dios el Padre anhela estar con Su Familia”, escribe el Sr. Flurry en *The Eternal Has Chosen Jerusalem* (El Eterno ha escogido a Jerusalén). “Después del Milenio y del Juicio del Gran Trono Blanco, cuando Jesucristo haya quitado los pecados de este mundo y la Tierra haya sido purificada, nuestro Padre vendrá a morar con Su Familia desde una nueva Jerusalén perfectamente construida”.

Esto es lo que mostraba el tabernáculo de Israel: Dios acercándose al hombre y trayendo a los seres humanos a Su Familia.

¡El *propósito* de nuestra vida es acercarnos a Dios!

INTERCESIÓN

La profunda emoción y tristeza del Éxodo continúa en los capítulos 32 al 34. Mientras Dios estaba en comunión con Moisés y le daba Su ley perfecta —una encapsulación de Su camino de vida, el medio por el que los israelitas podían acercarse a Él como nación y como individuos— el resto de los israelitas que acababan de hacer un pacto matrimonial con Dios, se cansaron de esperar a Moisés e hicieron un ídolo pagano en forma de becerro de oro.

¡He ahí la naturaleza humana!

Enfadado, Dios amenazó con eliminar a esos israelitas y reiniciar Su plan a través de Moisés. Estos 2 a 3 millones de personas estaban rechazando la idea de acercarse al Dios verdadero, y ni hablar de guiar a otras naciones a acercarse a Él. Hubiera sido justo que Dios los destruyera (y más bien enseñarles en el futuro, después de la resurrección). Aparentemente, si Moisés hubiera estado de acuerdo o incluso si hubiera dejado a Dios solo, ¡esos millones de vidas, de las que descendemos muchos de nosotros, se habrían apagado!

Pero *este* israelita se acercó a Dios. Tenía una relación profunda con Él. Tanto es así que hablaba con humildad y a la vez con valentía al Dios Todopoderoso, ante quien temblaba sobremanera. Razonó junto a Dios: Le amaba y quería exaltar Su reputación, no sólo ante Israel, sino incluso ante los egipcios y las demás naciones. De hecho, Moisés tuvo la audacia, y la cercanía, de pedir a Dios que recordara Sus promesas hechas a Abraham, Isaac y Jacob y de suplicarle: “Vuélvete del ardor de tu ira, y arrepíentete de este mal contra tu pueblo” (Éxodo 32:12). ¡Moisés “luchó” con Dios! No porque fuera egoísta o testarudo, o deseara ejercer su propia voluntad, sino porque estaba motivado por el amor a Dios y a Su pueblo.

¡Qué valentía espiritual! Esta es la clase de audacia que Dios nos anima a tener en nuestras oraciones con Él (Hebreos 4:16).

Por supuesto que Dios no frustraría Su propio plan, no rompería Su promesa ni haría nada malo. Él sabía todo lo que Moisés estaba rogándole. Tenía una forma de cumplir Su plan. Pero la audaz oración de Moisés afectó la forma en que Él cumplió ese plan.

“Entonces [el Eterno] se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo” (Éxodo 32:14). ¡La cercanía de Moisés con Dios cambió el curso de la historia!

¡Qué conversación tan asombrosa! ¡Moisés le habló a Dios con valentía, y Dios le escuchó y cambió de opinión basándose en la petición de un ser humano! ¡Qué maravillosa relación compartieron ellos dos!

Entonces Moisés descendió y vio el becerro de oro y los pecados de los israelitas. Se enfadó mucho y los corrigió enérgicamente. Incluso mató a 3.000 de ellos. Luego, ¿qué hizo? Volvió a Dios, quien había dicho que lo honraría iniciando una nueva nación a través de él, y le suplicó diciendo: “Que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme de tu libro que has escrito” (versículo 32).

¡Qué emoción, qué profundidad! Qué actitud tenía Moisés hacia Dios y hacia el pueblo pecador de Dios. Qué conversaciones compartió con Dios mientras lidiaban sobre cómo confrontar y eliminar la naturaleza humana pecadora de los israelitas. Qué relación. Qué amistad. Qué *cercanos* eran. Y ambos buscaban alguna manera de que Dios estuviera cerca del pueblo.

COMO UN HOMBRE CON SU AMIGO

Dios castigó pero no destruyó a los israelitas. Éxodo 33 registra que Moisés trasladó su tienda fuera del campamento. Tuvo que aislarse del resto del pueblo para poder hablar con Dios. Dios permanece separado del pecado. Si pecamos, Él debe estar separado de nosotros. Pero si dejamos de pecar y Él nos perdona, puede estar cerca de nosotros, ¡como lo estuvo de Moisés! Esta es una poderosa lección contenida en estos capítulos.

“Cuando Moisés entraba en el tabernáculo, la columna de nube descendía y se ponía a la puerta del tabernáculo, y [el Eterno] hablaba con Moisés. Y [EL ETERNO] HABLABA A MOISÉS CARA A CARA, COMO HABLA CUALQUIERA A SU AMIGO” (versículos 9 y 11, VKJ). El Dios Todopoderoso que se convertiría en Jesucristo habló con un hombre que, en la resurrección, formará parte de la Esposa de Cristo. No habló como un rey a un súbdito, sino como un hombre a su amigo, una relación personal y afectuosa. Números 12:8 registra que Dios dijo: “Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de [el Eterno]”. Deuteronomio 34:10 registra que Dios conoció a Moisés “cara a cara”.

Moisés sabía que Dios permanece separado del pecado. Sin embargo, imploró a Dios que encontrara una manera de eliminar el pecado de los israelitas y permaneciera con ellos.

Éxodo 33:12-13 registra una hermosa parte de la oración de Moisés con su Dios. Le dijo: “Te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca” y le pidió a Dios que guiara a Su nación hacia la Tierra Prometida directamente, y no a través de un intermediario. Cuando Dios dijo: “Mi presencia irá contigo”, Moisés respondió, *Si no vienes con nosotros*

personalmente, ¿entonces prefiero ni siquiera ir! (versículos 14-16).

Moisés quería estar donde Dios estaba. No quería ser guiado por un ángel sin Dios. ¡Eso es lo que Dios también deseaba fervientemente! Mientras los demás israelitas mantenían a Dios a distancia, este hombre se acercaba cada vez más: *Quiero estar contigo. Enséñame sobre Ti, para que pueda estar más cerca de Ti.*

¿Cómo respondió Dios? “También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre” (versículo 17). Una vez más, Dios escuchó a Su amigo y cumplió sus peticiones. Moisés se acercaba a Él, y Él se acercaba a Moisés.

Luego viene otro momento hermoso. Aunque Dios hablaba cara a cara con Moisés, éste no podía verlo realmente. Podía oír Su voz y estaba en Su presencia, pero Dios estaba rodeado por una nube impenetrablemente espesa. Lleno de amor y deseo de una mayor intimidad, Moisés dijo abiertamente: “Te ruego que me muestres tu gloria” (versículo 18).

Sin duda, las respuestas amorosas que Dios había dado a sus oraciones inspiraron a Moisés a ser aún más audaz al hablar con Dios. Más cerca de Dios de lo que ningún hombre ha estado nunca, su anhelo, ¡su deseo de una cercanía aún mayor era tan grande que Moisés quería ver a Dios!

Nosotros no estamos en el Monte Sinaí, pero usted y yo podemos hacer lo mismo. Podemos acercarnos cada vez más a Dios, siendo cada vez más creyentes, más sumisos y amorosos. Entonces, al igual que Moisés, ¡podemos ser cada vez más audaces!

¡Qué conmovedor fue esto para el Dios que *anhelaba* que los seres humanos tuvieran “un corazón así en ellos”!

Mostrar Su rostro mataría a un hombre. Pero Dios deseaba tanto conceder la petición de Moisés que encontró una manera de mostrar Su gloria. Colocó a Moisés en un peñasco rocoso, lo cubrió con Su mano y luego retiró Su mano al pasar, permitiendo a Moisés ver Su espalda (versículos 19-23).

Qué tremenda experiencia concedió Dios a un ser humano que creyó en Él, obedeció, resistió el pecado y *se acercó*.

HE AQUÍ LA GLORIA DE DIOS

La lección para usted y para mí en estos capítulos continúa. Ahora Moisés regresó al pueblo de Dios. Este fue el pueblo que se mantuvo alejado; el pueblo que escuchó a Dios



Moisés sabía que Dios permanece separado del pecado. Sin embargo, imploró a Dios que encontrara una manera de eliminar el pecado de los israelitas y permaneciera con ellos.

decir “no menciones el nombre de otros dioses”, y luego hizo un ídolo y dijo: “Estos son tus dioses, oh Israel”, ¡mientras Dios Mismo estaba *allí* en la cima de la montaña!

Ahora vino un hombre que amaba a Dios y quería estar cerca de Él. Éste era el hombre que el pueblo envió para ser un intermediario, en lugar de tener relaciones cercanas con Dios ellos mismos; era el mismo hombre que acababa de *ver a Dios*.

Esa cercanía con Dios había tenido un efecto. ¡El rostro de Moisés estaba literalmente resplandeciente! Los israelitas podían ver físicamente la luminosidad que irradiaba su rostro.

¿Cómo reaccionaron?

Podrían haberse sentido asombrados, humillados, agradecidos, atraídos por él. En cambio, temieron acercarse a él (Éxodo 34:29-35). Moisés tuvo que *ocultar* el efecto de estar cerca de Dios. Se puso un velo para ocultar ese signo glorioso. ¡Ésta era una máscara facial del siglo xv a. C.! Se lo ponía en presencia de gente que no estaba cerca de Dios, y se lo quitaba y se mostraba al acercarse a su amigo, su Dios.

Éste es un poderoso resumen de cómo es la mayoría de los seres humanos. Tenemos una naturaleza humana pecaminosa. Aunque

piensemos que nos gusta Dios, aunque digamos: “Todo lo que el Eterno ha dicho, lo haremos”, cuando se trata de creer, obedecer y acercarse a Dios, simplemente no lo hacemos.

Pero usted puede. Moisés lo hizo. Es su elección.

“Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza; y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado” (2 Corintios 3:12-14). Hay tanta *gloria* en el Antiguo Testamento. Cuando lo entiende con el Nuevo Testamento y los paralelos entre ambos, puede ver la gloria. Cristo quita ese velo, ¡y la gloria brilla! ¡Dios está trabajando, esforzándose, sacrificándose, anhelando eliminar todos los obstáculos para que podamos ver esa gloria y ser parte de ella!

Con todo lo que hemos leído hasta ahora en mente, medite en este sorprendente pasaje de los versículos 15-18: “Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará. Porque el Señor es el Espíritu; y

VER **SU RELACIÓN MÁS VITAL** PÁGINA 28 ►►



UNA CLAVE ESENCIAL PARA QUE LA ORACIÓN SEA RESPONDIDA

Si quiere abrirse paso hacia Dios,
¡no pase esto por alto!

POR GERALD FLURRY

ANTIGUAMENTE, HABÍA DOS ALTARES EN EL TABERNÁCULO o templo físico de Dios: el altar de los sacrificios y el altar del incienso. Mientras que el primero de ellos estaba cubierto de bronce, el segundo estaba hecho de oro, el metal más precioso, para enfatizar su importancia.

En el templo *celestial* de Dios, solo hay UN altar: el altar del incienso. Apocalipsis 8:3 describe este altar y revela su profundo significado: “Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso PARA AÑADIRLO A LAS ORACIONES DE TODOS LOS SANTOS, SOBRE EL ALTAR DE ORO QUE ESTABA DELANTE DEL TRONO”. ¡Ese es el propio trono de Dios!

¡Allí mismo ante el trono de Dios en el tercer cielo, hay un altar de oro sobre el cual se ofrecen *las oraciones de los santos de Dios*! ¡Este altar del incienso le da al pueblo de Dios acceso al gran Dios! Cada día, nuestras oraciones deben ascender al altar del incienso en el cielo para que podamos recibir el poder espiritual real que Dios pone a nuestra disposición.

Apocalipsis 5:8 añade esto: “Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y *copas de oro llenas de incienso*, QUE SON LAS ORACIONES DE LOS SANTOS”. Estas “copas de oro llenas de incienso” son cuidadas por seres angelicales majestuosos en la sala del trono de Dios. ¡Algunos de los seres espirituales más poderosos del universo están monitoreando y protegiendo sus oraciones en este entorno real! De hecho, sus oraciones pueden ser preciosas y de *oro* para Dios.

Piense profundamente en esto y comenzará a darse cuenta *de lo importante* que es la oración justa para Dios y lo importante que debe ser para cada uno de nosotros. De hecho, ¡TODA NUESTRA VIDA DEBERÍA GIRAR EN TORNO A ESAS ORACIONES! Debería ser nuestra *prioridad número uno*. Necesitamos entrar a la sala del trono de Dios a través de la oración *diaria* y hablar con Dios sobre nuestras necesidades, deseos, problemas, desafíos, pruebas y responsabilidades.

Muchas personas no están seguras de que sus oraciones estén llegando a Dios. ¡Pero usted puede *saber* que Dios está escuchando! Usted puede *saber* que está empoderado por Dios, eso hace una gran diferencia, puede *cambiar el curso de su vida*, ¡puede alterar el presente y moldear el futuro!

Sin embargo, *hay* ocasiones en las que Dios NO RESPONDERÁ las oraciones de las personas. Muchas Escrituras aclaran esto. ¿Qué está *mal* en esas oraciones sin respuesta y qué está *bien* en esas oraciones que llegan hasta el trono de Dios?

¿Realmente están siendo respondidas *sus* oraciones?
¿Están alcanzando ese maravilloso escenario celestial?

Herbert W. Armstrong dijo que ninguna de sus oraciones hechas por la Obra de Dios quedó sin respuesta. Y esto se aplicaba a su familia, ¡ninguno de quienes estaban haciendo la Obra de Dios dejó de recibir respuesta a sus oraciones! *Cada* oración fue respondida siempre que estuvieran actuando, y orando, de acuerdo con la voluntad de Dios. ¿Cómo podemos *nosotros* obtener resultados tan espectaculares?

SOMÉTASE A LA VOLUNTAD DE DIOS

Efesios 5:17 nos dice que debemos *entender la voluntad de Dios*. La voluntad de Dios está registrada en la Biblia. Si usted conoce ese Libro y ora de acuerdo a ello, ¡Dios responderá! Él escucha y responde a las oraciones de aquellos que comprenden y se esfuerzan por compartir Su voluntad. La *voluntad de Dios* puede convertirse en su VOLUNTAD. Eso es algo sobre lo que debemos reflexionar y orar profundamente.

Santiago 5:14-16 nos instruye a orar por los enfermos, y dice: “la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. LA ORACIÓN EFICAZ DEL JUSTO PUEDE MUCHO”. ¡Dios escuchará al hombre que clama intensamente con todo su corazón! La oración no debe convertirse en un ritual vano. ¡Las oraciones fervientes y llenas de energía tienen un impacto real!

El rey David a menudo hablaba sobre la emoción que tenía en sus oraciones (por ejemplo, Salmos 6; 9; 30; 38; 63, etc.). ¡Él ponía *todo su corazón* cuando estaba hablando con Dios!

El ejemplo más grande de buscar fervientemente la voluntad de Dios en oración es Jesucristo antes de Su crucifixión. Él tuvo que permanecer perfecto y sin pecado durante toda Su vida para poder pagar por nuestros pecados, y recibió el poder para lograrlo *a través de la oración*. Él oró: “Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42). Antes de ser brutalmente golpeado para pagar por nuestros pecados físicos y crucificado para pagar por nuestros pecados espirituales, humanamente Él deseaba escapar desesperadamente de esta tortuosa agonía. Aun así, se sometió perfectamente a la voluntad del Padre. Él alineó Su voluntad con la voluntad de Dios. ¡Qué sacrificio! ¡Eso es profundidad espiritual!

Mire cuán enérgico y apasionado estaba Cristo en esta oración: “Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra” (versículo 44). ¡Él realmente sudó sangre!

Cristo oró fervientemente, aceptó la voluntad de Dios y la hizo Suya. Debemos seguir con pasión y humildad esta misma fórmula de tres partes.

Someterse a la voluntad de Dios como lo hizo Cristo es extremadamente raro en este mundo, pero si queremos que nuestras oraciones tengan respuesta, ¡eso es exactamente lo que debemos hacer!

Dios quiere que Sus hijos e hijas hablen con Él, y de hecho les responde *si se están sometiendo a Su voluntad*. Él está buscando oraciones que fluyen de la OBEDIENCIA. Esta es una clave fundamental para la oración eficaz: ¡Dios responde AL OBEDIENTE!

GUARDE SUS MANDAMIENTOS

“Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios” (1 Juan 3:21). En otras palabras, tenemos la conciencia tranquila porque sabemos que estamos haciendo la voluntad de Dios. ¡Eso nos da confianza y fe para acudir a

Él con denuesto en oración! No tendremos problemas con Dios; no nos apartaremos, desobedeceremos o rebelaremos contra Dios; tendremos *pensamiento puro* y *obediencia*. Eso le da a uno DENUEDO en la oración, ¡y Dios responderá a ese denuesto!

Veamos cómo está establecido aún más directamente: “Y *cualquiera cosa que pidiéramos la recibiremos de Él*, PORQUE GUARDAMOS SUS MANDAMIENTOS, Y HACEMOS LAS COSAS QUE SON AGRADABLES DELANTE DE ÉL” (versículo 22). ¡Esa es una promesa fenomenal! ¡LAS ORACIONES DE OBEDIENCIA SIEMPRE DAN RESULTADOS! Esas oraciones llegan directamente al propio salón del trono de Dios. Él responderá y proveerá todas las bendiciones y toda la ayuda que necesitamos para conducir nuestra vida como debemos.

Guardar la ley de Dios trae *naturalmente* todo tipo de bendiciones y felicidad a nuestras vidas. ¡Entonces Dios *aumenta* esas bendiciones al responder nuestras oraciones! Él quiere que disfrutemos la VIDA ABUNDANTE.

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que *si pedimos alguna cosa CONFORME A SU VOLUNTAD, él nos oye*. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (1 Juan 5:14-15). Cuando obedecemos y oramos de acuerdo a la voluntad de Dios, ¡Él SIEMPRE responderá!

Cristo oró fervientemente, aceptó la voluntad de Dios y la hizo Suya. Debemos seguir con pasión y humildad esta misma fórmula de tres partes.

¡Esta es una instrucción poderosa, directamente de Dios, sobre cómo acceder a un PODER incalculable en su vida! ¡Esto debería captar su imaginación! *Usted puede obtener lo que pide*. Ese es el PODER de la oración respondida.

El versículo 3 dice: “Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos...”. Guardar la ley de Dios edifica *el amor de Dios* en nosotros, no el amor de este mundo, ¡sino el mismo AMOR DE DIOS! “Pero el que *guarda su palabra*, EN ÉSTE VERDADERAMENTE EL AMOR DE DIOS SE HA PERFECCIONADO; por esto sabemos que estamos en él” (1 Juan 2:5). Dios es amor, y amó tanto al mundo que dio a Su Hijo unigénito por este mundo pecaminoso. ¡Y Él dice aquí que, si usted guarda Su palabra, usted se CONVERTIRÁ EN AMOR como Dios! ¡Usted tendrá el amor de Dios y pensará y actuará como Dios!

El apóstol Pedro también mostró cómo la OBEDIENCIA es un requisito previo para la oración respondida: “Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones, pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal” (1 Pedro 3:12). Si usted es justo, es decir, obediente a la ley de Dios, entonces ¡Dios lo cuida y Sus oídos están abiertos a sus oraciones! ¡Esa es una verdad maravillosa e inspiradora!

POR QUÉ DIOS NO ESCUCHARÁ

Ese versículo en 1 de Pedro también da el otro lado del panorama: A los que hacen el mal, Dios *no los escuchará*. Bien pueden estar orando, pero como dice Santiago 4:3, la gente puede “pedir [u orar], y *no recibir*, porque PEDÍS MAL, para gastar en vuestros deleites”. Esto es lo que pasa con tanta gente en este mundo. Orar con egoísmo o codicia nunca dará resultados.

Orar, incluso orar con fervor, es inútil si no coincide con la voluntad de Dios. El Sr. Armstrong siempre enfatizó que es *nuestra propia culpa* cuando nuestras oraciones no son respondidas. ¡Eso es lo que dice la Biblia!

Proverbios 1:23 dice: “Volveos a mi reprensión; he aquí yo derramaré mi espíritu sobre vosotros, y os haré saber mis palabras”. La Palabra de Dios nos reprende. Tenemos que tomar la corrección del estudio de la Biblia y obedecer a Dios. Pocas personas entienden esto como deberían.

Si Dios no está respondiendo a sus oraciones, ¿es porque carece del poder para hacerlo? El profeta Isaías responde sin rodeos: “He aquí que no se ha acortado la mano de [el Eterno] para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero *vuestras iniquidades* han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y *vuestros pecados* han hecho ocultar de vosotros su rostro *para NO oír*” (Isaías 59:1-2). ¡No aceptar la corrección y continuar en el pecado nos separa de Dios! Eso es lo que está mal en este mundo. ¡Y Dios NO ESCUCHARÁ sus oraciones! Es una vergüenza terrible, pero no tiene por qué ser así.

Dios está entristecido por los pecados que separan a las personas de Él. Isaías 1 nos dice: “Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla [el Eterno]: Crie hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí. ... ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a [el Eterno], provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás. ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente” (versículos 2, 4-5). ¿Puede usted reconocer esa enfermedad y desánimo en las personas que lo rodean? Este mundo está lleno de gente enferma y asustada. Son miserables porque carecen de fe en Dios; simplemente no creen en Dios y Su Palabra.

¿Qué sucede cuando tales rebeldes se acercan a Dios? “Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo *cundo multipliquéis la oración*; yo no oíré; llenas están de sangre vuestras manos” (versículo 15). ¡Esto es claro y debería llamar nuestra atención! ¡Dios no escuchará a los rebeldes!

El rey David escribió: “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado” (Salmo 66:18). Sí, la respuesta a la oración requiere obediencia. Todos hemos pecado, pero Dios espera que tengamos un CORAZÓN PARA OBEDECER. Cuando usted es obediente, ¡Dios le concederá un *poder enorme*! Juan 1:12 incluso dice: ¡“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, LES DIO POTESTAD DE SER HIJOS DE DIOS...”! ¡Dios nos da el poder de convertirnos en Sus hijos y vivir una vida eterna y gloriosa! Y si usted viene a Él antes de que Cristo regrese, ¡puede sentarse ahí mismo en el

trono *con* Cristo COMO SU ESPOSA! Usted puede ayudarlo a gobernar el mundo y enseñarle a la gente cómo guardar la voluntad de Dios y cómo llegar a Dios a través de la oración, ¡cómo asegurarse de que el incienso llegue directamente al trono celestial!

El Salmo 66 continúa: “Mas ciertamente me escuchó Dios; atendió a la voz de mi súplica. Bendito sea Dios, que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia” (versículos 19-20). Dios no se apartará de nuestras oraciones mientras estemos haciendo nuestra parte. Debemos VIVIR DE LA MANERA CORRECTA.

DIOS OYE AL HUMILDE

Aquí hay otra maravillosa promesa de Dios: “...MIRARÉ A AQUEL que es pobre y humilde de espíritu; y que tiembla a mi palabra” (Isaías 66:2). ¿Quiere usted que Dios lo mire y lo escuche cuando ora? Aquí está la clave: debe ser humilde y estar arrepentido, y debe reverenciar profundamente, o temblar, a la Palabra de Dios. Dios escucha a los humildes. Debemos temerle apropiadamente y temer quebrantar Su ley. ¡Eso produce obediencia de corazón! ¡A aquellos que hacen esto, Dios los recompensa poderosamente!

“Oíd palabra de [el Eterno], vosotros los que tembláis a su palabra; vuestros hermanos que os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: [El Eterno] sea glorificado. Pero él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos” (versículo 5). Esto se refiere al propio pueblo de Dios en este tiempo del fin. La gran mayoría se rebeló y expulsó a los que seguían obedeciendo a Dios. Se convirtieron en la era de Laodicea, la última era de la Iglesia de Dios antes de que Jesucristo regrese (Apocalipsis 3:14-22). Esto significa que nos estamos acercando mucho al tiempo de la Segunda Venida, ¡ESPANTOSAMENTE cerca si no estamos cercanos a Dios! Este mundo está a punto de experimentar un tiempo terrible de sufrimiento antes de que Él venga, lo enderece todo y bendiga a este mundo como nunca antes.

Dios quiere que lleguemos a Él, pero la oración de hoy se ha degenerado, gran parte de ésta es ritual o incluso se memoriza. No es de corazón. La gente realmente no está *orando abierta y fervientemente*. ¡Dios quiere que usted LE HABLE A ÉL! Quiere que le cuente sus problemas y dificultades. Jesucristo Mismo está al lado de Dios sirviendo como su Abogado (1 Juan 2:1). Él sabe lo que es vivir en la carne y experimentar persecución, sufrimiento, dolor y prueba. Él fue brutalmente golpeado y luego crucificado para pagar por nuestros pecados y luego resucitó y se convirtió en nuestro Sumo Sacerdote para que podamos tener acceso a Dios. Eso muestra *cuánto* quiere Dios escuchar de usted en oración.

“[El Eterno] está lejos de los impíos; pero ÉL OYE LA ORACIÓN DE LOS JUSTOS” (Proverbios 15:29). Esto es lo que tenemos que entender: ¡DEBEMOS SER JUSTOS! ¡Tenemos que ser *obedientes*! Hay un Dios viviente que cambiará el curso de su vida si usted Le obedece y Le ora. ¡Haga eso y Dios dice que Él llenará su vida con abundantes bendiciones, felicidad y gozo!

DEJE QUE DIOS LE HABLE

El otro lado de su comunicación con Dios | POR FRED DATTOLO



DIOS QUIERE QUE LE OREMOS TODOS LOS DÍAS. PERO también quiere que nuestra comunicación sea en ambos sentidos. “Cuando estudia la Biblia, Dios le está HABLANDO A USTED. Cuando usted ora, es usted quien está HABLÁNDOLE A DIOS”, escribió Herbert W. Armstrong. “Y es de esta manera que usted realmente llega a CONOCER a Dios; de forma similar, a través de la conversación uno llega a conocer mejor a las personas” (*El increíble potencial humano*).

El Salmo 119:162 dice: “Me regocijo en tu palabra como el que halla un gran botín” (Versión NKJ). Dios nos ha dado un valioso cofre lleno de un tesoro inestimable: ¡las palabras de vida eterna! (Juan 6:68). Cuanto más profundicemos en ese cofre del tesoro, la Biblia, más ricos y más felices seremos.

Hay muchas formas emocionantes de estudiar la Biblia y dejar que Dios le hable. Veamos siete de ellas.

1. Un libro de la Biblia. Enfocarse en un libro en particular de la Biblia le dará una visión y un contexto más profundo de su mensaje. Puede investigar por qué fue escrito, su tema o temas principales y su esquema general, para luego entender las Escrituras dentro de ese contexto.

Por ejemplo, el libro de Mateo se centra en Cristo el Rey. Mateo utiliza la palabra *reino* 56 veces. Traza la genealogía de Jesucristo hasta el rey David y se refiere a Él como “el Hijo de David” siete veces. Se refiere a Jerusalén como “la ciudad del gran Rey”. Mateo es un libro sobre monarquía. Teniendo esto en cuenta, el sermón del monte, por ejemplo, adquiere una perspectiva más profunda. No se trata sólo de la vida cristiana actual, sino también del tipo de carácter que Cristo busca en aquellos que necesitará para gobernar con Él.

2. Un individuo en la Biblia. Los hombres y mujeres de la Biblia son dignos de estudio. Estudiar la vida de Jesucristo es el mejor ejemplo. ¿Cómo reaccionó en situaciones en las que fue desafiado, cuando estaba muy cansado, cuando sus amigos le fallaron? ¿Cómo se mantuvo en el camino y aguantó? ¿Cuál era Su motivación? Fíjese en las cualidades que mostraba y pregúntese cómo actuaría usted y cómo *debería actuar*, según Su ejemplo.

Otras biografías dignas de estudio se encuentran en Hebreos 11, el capítulo de la fe, en el que Pablo menciona a unas 20 personalidades en el contexto de la fe. Al estudiar sus vidas, póngase en su lugar. ¿Tuvo alguno de ellos problemas similares a los suyos? ¿Qué errores cometieron que usted puede evitar? ¿Cuál fue el consejo de Dios para ellos? ¿Cómo puede beneficiarse de las lecciones aprendidas?

3. Temas bíblicos específicos. Por ejemplo, Pablo enumera nueve cualidades relacionadas con el fruto del Espíritu en Gálatas 5:22-23. Esas mismas palabras se utilizan en muchos otros lugares del Nuevo Testamento. Al agrupar todas las escri-

turas que usan la misma palabra, usted puede obtener una comprensión más profunda de lo que implica cada aspecto del fruto espiritual y la manera específica en que necesita cambiar su vida. Otro ejemplo sería estudiar las palabras usadas para describir el *amor* en 1 Corintios 13. Cuando usted busca todas las escrituras donde se usan las mismas palabras, desarrollará una apreciación más rica de lo que es el amor.

Muchas Biblias tienen una concordancia en la parte posterior. Busque temas que lo ayuden a vencer y a desarrollar carácter. ¡Hay cientos de esos temas!

4. Doctrinas bíblicas. Una doctrina es una enseñanza. Muchas iglesias tienen doctrinas que no provienen de la Biblia, sino de sus propias tradiciones, ¡doctrinas que, de hecho, *contradicen* la Biblia! Sin embargo, todas las doctrinas de la verdadera Iglesia de Dios provienen de la Biblia. Como resultado, la Iglesia de Dios tiene muchas doctrinas que difieren de las religiones de este mundo. Ejemplos de doctrinas incluyen las tres resurrecciones, nacer de nuevo, el alma y la salvación, el arrepentimiento, el bautismo, la imposición de manos, el Espíritu Santo, el verdadero evangelio, el Reino de Dios, el Milenio, el gobierno de Dios, qué es un verdadero cristiano y muchas otras. Con una concordancia, puede buscar palabras clave relacionadas con cualquiera de estas doctrinas. ¡Quedará regocijado con lo que descubra!

5. Libros y folletos basados en la Biblia. La Iglesia de Dios de Filadelfia, editora de la *Visión Real*, produce docenas de libros y folletos, que ponemos a disposición en latrompeta.es/literatura y están destinados a ser estudiados junto con su Biblia. Estudie las Escrituras a las que se refieren estos folletos mientras los lee, y llegará a entender mejor el significado de la Biblia.

6. Artículos de la *Visión Real*. Esta revista de vida cristiana lo guía a través del contenido y el significado de la Biblia, con un énfasis particular en temas relevantes y aplicables a su vida. De nuevo, asegúrese de leerla junto con su Biblia y como una herramienta para profundizar en ella.

7. Notas de los mensajes. Si usted asiste a los servicios de la verdadera Iglesia de Dios, escucha los mensajes de los ministros que han preparado lo que Dios sabe que necesitamos escuchar, basándose en la Biblia, o sea, material que es *actualmente* relevante, apropiado y posiblemente urgente. Por eso es importante revisar y estudiar las notas de los servicios y estudios bíblicos.

Ponga en práctica estas ideas de estudio, y el estudio de la Biblia será emocionante, divertido y grandiosamente gratificante, ¡algo que se espera con entusiasmo! Practique el estudio de la Biblia, permita que Dios le hable cada día, ¡y enriquecerá su vida ahora y para siempre! ■

LO QUE LE HACEMOS AL CORDERO



Nuestra naturaleza pecaminosa y los últimos momentos de Cristo en la carne.

POR RYAN MALONE

LOS CORDEROS SON SACRIFICADOS TODO EL TIEMPO. Pero este fue diferente. David se enfureció porque un hombre que tenía suficiente para él mismo tomó el único cordero de un hombre pobre. Esta fue la situación que el profeta Natán le había presentado a David (2 Samuel 12). Es más, este cordero era como una hija para el pobre; él comía en su mesa y “se acostaba en su seno” (versículo 3). Y David le dijo al profeta: Este hombre rico mostró un nivel de crueldad sin corazón y es digno de muerte.

La respuesta de Natán a David fue: *¡Tú eres ese hombre!* (versículo 7).

El profeta Natán mostró cómo las acciones de David (tener una relación ilícita con Betsabé y preparar las

circunstancias para matar a su esposo), fueron aún más crueles que las de este despiadado hombre rico.

Qué metáfora más apropiada usó Natán: un *cordero* singular que es infravalorado y asesinado. Otros pasajes muestran que David se dio cuenta de que sus pecados le costaron la vida AL CORDERO de Dios, el Ser que se convirtió en Jesucristo, que vino en carne y murió por los pecados de la humanidad.

Es fácil mirar a David y decir: *Sí, él era ese hombre*. Pero David es un tipo de todo hombre: cada uno de nosotros también es responsable de matar al Cordero de Dios. Usted es el hombre. Yo soy el hombre. Nosotros somos los que causamos la muerte de ese Cordero.

SOMOS “ESE HOMBRE”

Fácilmente podemos ser como ese hombre rico, pensando que los corderos son prescindibles. Pero Dios tenía UN SOLO Hijo para dar. ¡Cuán especial y único fue ese Cordero para el Padre de la Familia Dios!

Carnalmente subestimamos el costo del pecado. Razonamos que seguramente, haciendo esto o evitando aquello solo una vez, no hará daño a nadie. Pero para Cristo, un pecado habría terminado con el plan de la Familia.

Como ese hombre rico que quería impresionar a un viajero con toda su riqueza, podemos intentar impresionar a quienes nos rodean, incluso

a expensas de la vida de un cordero.

Hablando del arrepentimiento de David, el editor en jefe Gerald Flurry escribe: “El Dios al que David estaba orando era el que eventualmente tendría que morir. ¡David lo reconoció! Y eso lo conmovió. Aunque ese sacrificio aún no había sucedido físicamente, era como si David estuviera entre los soldados romanos, tomando esa lanza y clavándola en Su costado” (*Cómo ser un vencedor*).

Eso es lo que todos hacemos cuando pecamos. Nosotros, como David, hemos matado al Cordero. “Cuando *usted* peca, clava una lanza en el costado de Cristo. Esa es la razón por la que Él murió, porque *usted y yo* pecamos. Si nadie más entrara en el Reino de Dios excepto usted, Cristo aún se habría sometido a esa espantosa ejecución” (ibid).

Zacarías 12:10 nos prueba esto: “Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén espíritu de gracia y de súplica; y mirarán a mí, *a quien traspasaron*, y harán duelo por él, como quien llora por su único hijo, y tendrán amargura por él, como quien siente amargura por su primogénito”.

Las personas que ni siquiera estaban presentes físicamente son responsables de traspasar a Cristo. *Todos* lo “traspasamos”, ¡y esto debería hacernos llorar! El Sr. Flurry continúa, “... si pensamos como Dios lo hace, experimentaremos la misma intensidad de emoción por lo que hemos hecho, ¡que por la pérdida de un hijo primogénito”. Ese es un costo mucho más alto que incluso matar al único cordero que hemos tenido.

Dios quiere que pensemos en la paliza y la muerte de Cristo como el precio que tuvo que ser pagado por nuestros pecados físicos y espirituales. Así como Natán quería que David entendiera completamente que él era como el hombre rico de la parábola, nosotros necesitamos ver qué le hizo el pecado al Cordero. Esto ayudará a poner nuestra guerra contra el pecado en la perspectiva adecuada: “¿Cuán en serio tomamos el pecado? ¿CÓMO PODEMOS POSIBLEMENTE LUCHAR Y VENCER EL PECADO SI NO ENTENDEMOS PROFUNDAMENTE EL PRECIO IMPACTANTE QUE TUVO QUE SER PAGADO POR ÉSTE?” (ibíd).

La lanza que acabó con la vida de Cristo fue el acto final de una *secuencia* de eventos que muestra la naturaleza humana pecaminosa en acción. Nuestros pecados requirieron la muerte de Cristo, pero incluso los eventos que *condujeron* a ese momento pueden ayudarnos a ver nuestra naturaleza pecaminosa explícita. Y, en última instancia, puede enseñarnos algunas lecciones increíblemente *positivas*.

NUESTRA NATURALEZA EXPUESTA

Cuando Judas Iscariote entregó a Jesús a las autoridades (Mateo 26: 47-49), dijo: “Salve, maestro”, y traicionó a Cristo con un beso. Cuando pecamos, también podemos *fingir amor*, o sea, decir las cosas correctas, lucir amorosos, alabadores y halagadores, y seguir pecando. Judas hizo esto por una pequeña cantidad de plata. En principio, cuando pecamos, momentáneamente nos “vendemos”. Sabemos que hay un costo, pero optamos por esa recompensa temporal. Medite en *cuán alto* es ese costo, LA SANGRE DEL CORDERO, ¡y luche para vencer! ¡No “traicione a Cristo” por alguna recompensa física miserable!

Las autoridades capturaron a Jesús y lo *ataron* (versículo 50; Juan 18:12). No pensaríamos en hacer eso físicamente, pero en cierto sentido *nuestros pecados* pueden demorar u obstaculizar la Obra de Dios. Sí, es sólo en la medida en que Dios lo permite, pero por lo menos, ellos *evitan* que Él nos bendiga, ¡efectivamente “atando Sus manos”!

Cuando llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote, “los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; pero no lo hallaban” (Marcos 14:55). Los versículos 56-59 describen a los testigos falsos cuyos testimonios no estaban de acuerdo. A veces, nuestros pecados son mentiras literales. A veces mostramos “doble cara” para justificar nuestros pecados. Cuando el sumo sacerdote interrogó a Cristo, Su respuesta provocó que la multitud gritara frenéticamente: “Es reo de muerte” (Mateo 26: 64-66). En nuestros pecados, ¿no

nos apresuramos a condenar a otros por una “evidencia” mínima o dudosa?

Los versículos 67-68 muestran que “le escupieron en el rostro, y le dieron de puñetazos, y otros le abofeteaban, diciendo: Profetízanos, Cristo, quién es el que te golpeó”. A veces, nuestros pecados implican *dudar de Él, negando Sus profecías*. Los funcionarios le vendaron los ojos durante este calvario (Lucas 22:64). Cuando pecamos, ¿no preferimos tapar los ojos de Dios? O tratamos de escondernos, fingiendo que Dios no ve.

“Levantándose entonces toda la muchedumbre de ellos, llevaron a Jesús a Pilato. Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte a la nación, y que prohíbe dar tributo a César, diciendo que él mismo es el Cristo, un rey” (Lucas 23:1-2). Sus acusaciones parecían altruistas y que estaban preocupados por la nación. Nosotros también podemos tratar de justificar nuestros pecados adornándolos como si fueran una cortesía para las leyes del hombre. Luego, los argumentos de la gente cambiaron (versículos 5-12), tratando de poner a Pilato en contra de Cristo. Cuando pecamos, nosotros también podemos remodelar nuestra historia poniéndola a nuestra ventaja.

Pilato ofreció azotarlo y luego soltarlo, según la costumbre de soltar a un prisionero (versículo 17); pero en cambio, la gente pidió la liberación de Barrabás, un asesino (versículos 18-19), como si el “pecado” de Jesús fuera mucho peor. Cuán fácil es para nosotros categorizar el pecado, considerando a algunos más excusables que a otros. Similar a esta actitud es la respuesta de Pilato: “Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros” (Mateo 27:24). Tenemos la misma naturaleza humana que tenía Pilato: podemos reclamar *neutralidad*, o sea, simplemente estar de acuerdo con el pecado, y confundir eso con *inocencia*.

“Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos” (versículo 25). Nosotros también muy fácilmente fallamos en considerar las consecuencias futuras profundas y cómo éstas afectarán a los demás, ¡incluso a las próximas generaciones!

Pilato soltó a Barrabás y luego hizo azotar a Cristo (versículo 26). La Biblia dice poco sobre la flagelación, pero la historia secular revela mucho sobre ella. Lea por su cuenta cómo Herbert W. Armstrong lo describió en detalle en el Capítulo 6 de *El Misterio de los Siglos*. El Salmo 78:40 dice: “¡Cuántas veces lo *provocaron* [en hebreo significa golpear, azotar, dar un latigazo] en el desierto, y lo entristecieron!” (version KJ). Cuando el pueblo de Dios peca, ¡provocamos o *azotamos* a Jesucristo! Y dado que es por estos azotes que somos sanados (Isaías 53: 4-5), *nosotros causamos* esta paliza con nuestros pecados físicos.

Considere a los soldados que desnudaron a Jesús, le escupieron y le clavaron la corona de espinas en la cabeza, que lo golpearon y se burlaron de Su autoridad (Mateo 27:27-31; Isaías 50:6). El principio se aplica a nuestros pecados: podemos burlarnos o despreciar Su gobierno en nuestras vidas. Juan 19:15 dice: “Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más

rey que César”. ¡Nuestra naturaleza pecaminosa quiere negar la autoridad de Dios con la actitud de que *nadie me va a decir qué hacer!*

Después de esto, Cristo fue crucificado. El Salmo 22 detalla este evento. El versículo 18 predice lo que se cumplió en Marcos 15:24: “Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes sobre ellos para ver qué se llevaría cada uno”. Del mismo modo, nuestros pecados nos consumen a *nosotros mismos*, buscando gratificación del yo.

Los versículos 29-31 muestran a la gente burlándose de Él, dudando de Su poder. A veces pecamos porque dudamos de Su capacidad para hacer lo que pensamos que Él debería hacer.

“El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos. ...” (Versículo 32). ¿Con qué frecuencia nuestros pecados son el resultado de estar exigiendo evidencia física? Preferimos confiar en la evidencia material y en nuestros sentidos físicos en lugar de la fe.

“Y corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elías a bajarle” (versículo 36). ¿Cuántos han cometido literalmente este pecado hoy, rechazando el entendimiento de quién es el cumplimiento del Elías del tiempo del fin? ¡El pecado sí que *distorsiona* nuestra comprensión de la profecía!

El Sr. Flurry escribe: “Lo que realmente hizo añicos a David fue que comenzó a ver lo que le había hecho a Dios, es decir, ¡lo que sus pecados LE HARÍAN A CRISTO!” (énfasis añadido). Vemos nuestra naturaleza pecaminosa expuesta a través de todo lo que Él experimentó antes de Su muerte: nos vendemos por una recompensa temporal, mientras aparentamos ser amorosos; atándolo; mintiendo, acusándolo falsamente, justificándonos aparentando estar preocupados por la ley; dudando de Él; cambiando la “verdad” para que se ajuste a nuestros deseos; excusando los pecados “menos atroces” de otros; no confrontando el pecado, sino confundiendo la neutralidad con la inocencia; ignorando las consecuencias futuras y su impacto en los demás; siendo codiciosos; cuestionando la autoridad de Dios; exigiendo pruebas físicas; desconfiando de los aspectos de la profecía hasta el punto de que nuestra comprensión de la misma se distorsiona.

‘AL QUE TRASPASARON’

Los soldados vinieron a quebrar las piernas de los crucificados para acelerar su muerte antes del atardecer. “Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua” (Juan 19:33-34). ¡Uno de los soldados ya había matado a Cristo!

Los versículos 36-37 explican: “Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso suyo. Y también otra Escritura dice: *Mirarán al que traspasaron*”. Esto cumplió Zacarías 12:10.

Tenga en cuenta que dice: “al que *traspasaron*”, no fue solo un soldado que lo traspasó.

“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:2). El versículo 3 dice, en la Versión Estándar Revisada: “Considerad a aquel que sufrió tal hostilidad contra sí mismo de parte de los pecadores, para que no os canséis ni desmayéis”.

Debemos *considerarlo* a Él y la hostilidad que Él soportó *de parte de nosotros, los pecadores*. Debemos considerar lo que nuestros pecados le hacen a Dios. Saber *por qué* Él pasó por eso debería tener un impacto POSITIVO en nosotros. Evita que nos cansemos o desmayemos. Nos mantiene en marcha. ¡También es la forma en que podemos ser *perdonados* de todos esos pecados!

Es por eso que el plan de salvación de Dios no termina con la muerte de Cristo; más bien, ¡comienza!

HACIENDO POSIBLE EL PERDÓN

Sí, nuestros pecados son responsables de la muerte de Cristo porque Su muerte fue para PAGAR EL PRECIO POR NUESTROS PECADOS. ¡Por todo lo que le hicieron a Él, podemos SER PERDONADOS!

Después del arrepentimiento de David, él fue perdonado inmediatamente (2 Samuel 12:13).

Vemos su arrepentimiento en el Salmo 51. En el versículo 4, él reconoce: “*Contra ti, contra ti solo he pecado*, y he hecho lo malo ante tus ojos ...”. Sus pecados fueron contra Dios solamente, y necesitaba ser purificado. Él pidió: “Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve” (versículo 7). Él necesitaba ser más blanco que la nieve, porque era como si estuviera cubierto de sangre. “Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; cantará mi lengua tu justicia” (versículo 14). Su culpabilidad de “homicidios” fue por el *Cordero* que él sacrificó.

Todo de lo que somos responsables con Cristo puede ser perdonado, PORQUE Él fue asesinado. ¡La justicia poética de todo lo que Cristo atravesó es que permitió que el castigo del pecado fuera legalmente eliminado!

Debido a que Él no tenía pecado, pudo ser resucitado. Somos salvos por Su vida (Romanos 5:10). El se sienta a la diestra de Dios y pronto regresará. Apocalipsis 1:7 dice que cuando Él regrese, “todo ojo le verá, y *los que le traspasaron...*”

¡Qué bendición tener tal perdón!

David escribió: “Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado” (Salmo 32:1). Si sus pecados son perdonados, ¡entonces ya no están ahí, están cubiertos, han desaparecido! El Salmo 103 explica cómo Dios perdona todos nuestros pecados; Él los quita tan lejos como está el este del oeste. Él no está simplemente “mirando para otro lado”: cuando nos arrepentimos, Él puede removerlos legalmente porque Cristo pagó esta pena. Miqueas 7:19 dice que Él echará nuestros pecados a las profundidades del mar.

VER QUE HACEMOS AL CORDERO PÁGINA 28 ►►

Reinicie su pasión para vencer el pecado

¡Dios diseñó los días santos de primavera para que usted renueve su celo por la justicia!

POR DENNIS LEAP



“**L**AS LLAMADAS IGLESIAS CRISTIANAS NO comprenden ni enseñan lo que es el pecado, no enseñan que el pecado debe ser puesto fuera de nosotros”, declaró con denuedo Herbert W. Armstrong en su folleto fundamental *Las Fiestas Santas de Dios*. Durante su ministerio de más de 50 años, él nunca vaciló sobre esta creencia. Sin embargo, ninguna otra denominación cristiana estuvo de acuerdo con él. De hecho, muchas se le opusieron vehementemente en el tema del pecado.

¿Cómo pudo el Sr. Armstrong mantenerse firme, y solo, en tal enseñanza? Él creía en lo que leía en la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, y reconoció que la gran mayoría de los “supuestos cristianos”, (incluyendo los ministros, que compraban, leían, estudiaban y llevaban Biblias), no creían ni aceptaban lo que leían. ¿Cómo lo sabía? ¡Por lo que enseñaban sobre el pecado y la ley de Dios!

La cristiandad moderna ha declarado que la ley (y especialmente el pecado) ha desaparecido. Así que era obvio para el Sr. Armstrong que las personas que hacían tales afirmaciones fallaban en llegar a comprender que se espera que un verdadero cristiano “viva una vida de vencer al pecado, perdurando hasta el final, y que los vencedores reinarán con Cristo, siendo reyes y sacerdotes, en Su Reino” (ibíd).

Aquellos que siguen fielmente las enseñanzas del Sr. Armstrong saben bien que él fue retado por su esposa a

comprobar en la Biblia que el verdadero día cristiano para adorar era el domingo y no el sábado. Aceptando su reto, el Sr. Armstrong le aseguró a su esposa que todas las iglesias cristianas no podían haberse equivocado en este punto de la doctrina. Sin embargo, cuando él examinó honestamente la Biblia, descubrió que todas las iglesias *estaban* equivocadas, no sólo en cuanto al día de reposo correcto, sino también en cuanto al mandamiento bíblico de guardar los días santos anuales.

A través de largas horas de estudio y años de experiencia, el Sr. Armstrong llegó a entender que Dios tenía un gran propósito para establecer los días santos anuales. Estos sábados anuales son una parte integral del Cuarto Mandamiento, ¡que debe ser obedecido! El Sábado semanal y los siete días santos anuales son de increíble beneficio espiritual para cada hombre, mujer y niño y serán guardados en todo el mundo al regreso de Jesucristo.

¿POR QUÉ UN SÁBADO SEMANAL Y SÁBADOS ANUALES?

El Sr. Armstrong explicó detalladamente el propósito de Dios para establecer el Sábado semanal y los días santos anuales en este revelador folleto sobre los días santos de Dios. “Y la creación es la prueba de la existencia de Dios. La creación identifica a Dios. El Sábado es un memorial

semanal de la creación. Un recordatorio semanal del poder de Dios para crear” (ibíd). Hoy en día, millones de personas dudan de la existencia de Dios porque han aceptado la falsa teoría de la evolución, que pretende explicar una creación sin un creador. El conocimiento del Sábado y la correcta observancia del mismo, habrían impedido que esa teoría cegara las mentes de millones de personas.

“Ahora de la misma manera, cuando Dios dio a Su Iglesia siete sábados anuales, Dios, en Su sabiduría, tenía un gran propósito”, continuó. “Estos días, también, fueron dados para que los hijos de Dios adoren y recuerden en verdad a Dios manteniéndolos enfocados constantemente en el entendimiento del gran plan de redención de Dios. Estos días anuales ilustran las diferentes épocas en el plan de la creación espiritual y marcan las etapas, e ilustran su significado”.

Levítico 23:2 revela que el Sábado semanal y los sábados anuales son “las fiestas solemnes de [el Eterno]”. Son las temporadas de fiestas de Dios y están establecidas para siempre, ¡lo que significa que deben ser guardadas para siempre! ¿Por qué? “Estos días de fiesta son para representar la historia entera de la regeneración espiritual [re-creación] año tras año continuamente. Estos días tienen un simbolismo y un significado de vital importancia”, proclamó el Sr. Armstrong.

Dios estableció dos fiestas de primavera, La Pascua y los Días de Panes sin Levadura, para darnos un comienzo poderoso de todos Sus días santos.

Incrustado en estas fiestas se encuentra el conocimiento increíble de que Dios se está reproduciendo a Si mismo en el hombre. El cristianismo moderno no tiene entendimiento sobre lo que Dios desea para toda la humanidad. “No entienden que Cristo va a regresar otra vez, y aquellos que predicán la Segunda Venida fallan en entender su significado y propósito”, escribió él. “Ellos enseñan la doctrina pagana de la inmortalidad del alma, que va inmediatamente al cielo o al infierno al morir, y enseñan que la muerte es sólo vida”. Los sábados de Dios enseñan algo mucho más glorioso para el futuro de la humanidad.

Dios quiere cimentar Su plan en nuestras mentes a través de la observancia de Sus días santos. El Sábado semanal de Dios y los sábados anuales requieren nuestra participación activa ¡para mantenernos en el conocimiento del verdadero propósito de Dios! La temporada de fiestas de primavera, que describe los primeros pasos en el plan de Dios, está a las puertas. Usted y yo nunca entenderemos la meta final del plan de Dios si no tenemos el comienzo correcto. ¿Está usted preparado para ser un participante activo?

Dios estableció dos fiestas de primavera, La Pascua y los Días de Panes sin Levadura, para darnos un comienzo

poderoso de todos Sus días santos. La Pascua es un evento de un día, pero no es un sábado anual. Se lleva a cabo en la porción nocturna del 14 de Abib en el calendario hebreo y corresponde con la noche del 26 de marzo de este año en el calendario romano. Los Días de Panes sin Levadura siguen inmediatamente el 15 de Abib, o 28 de marzo (comenzando la noche del 27), y duran siete días con el sábado anual en el primer día. Un segundo sábado anual concluye la fiesta en el séptimo día, o el 3 de abril. La Pascua y los sábados anuales llevan instrucciones únicas que se combinan para resaltar una instrucción general unificada. Debido a esta unidad en el propósito, antiguamente, a estos dos festivales se les llamaba “Pascua”. Así que, en cierto sentido, se nos dan ocho días para un estudio renovado del plan y el propósito de Dios para el hombre, para la adoración espiritual, para la reflexión y la celebración durante la temporada de fiestas de primavera. Toda esta educación se centra en la necesidad absoluta de remover el pecado de nuestras vidas y ver la naturaleza malvada y destructiva del pecado. ¡Qué tan generoso es nuestro Dios para dar!

PREPÁRESE PARA LA PASCUA

“Dios ordena que los verdaderos cristianos conmemoren el sacrificio de Jesucristo cada año. [Su tremendo sacrificio pagó el precio por todos nuestros pecados]. Él da instrucciones muy específicas sobre cómo los miembros bautizados deben celebrar esta ceremonia anual”, escribe Gerald Flurry en *Cómo ser un Vencedor*. En la preparación para tomar parte en la ceremonia de la Pascua, deberíamos volver a estudiar la institución de Jesucristo del servicio de la Pascua del Nuevo Testamento en Mateo 26:17-30 y Juan 13:1-17. Es una ceremonia que no debe tomarse a la ligera. Además, tanto los folletos del Sr. Armstrong como los del Sr. Flurry, deberían ser prioritarios en nuestra lista de estudio de días santos de primavera en preparación para la Pascua y los Días de Panes sin Levadura. Si no tiene estos folletos, se los enviaremos sin costo alguno, si los solicita.

El apóstol Pablo proporcionó instrucciones detalladas para la observancia apropiada de la Pascua en 1 Corintios 11:17-34. Él enfatiza nuestra necesidad de examinarnos a fondo antes de tomar los símbolos del cuerpo quebrantado y la sangre derramada de Cristo. “Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí” (versículos 26-29). El versículo 23 muestra que Pablo recibió esta instrucción directamente de Jesucristo; así que Cristo está ordenándonos tener el enfoque espiritual apropiado al entrar en esta ceremonia sagrada.

“Dios instituyó la Pascua como un memorial del sacrificio de Cristo, que pagó por nuestros pecados y nos reconcilió con el Padre. Cuando tomamos la Pascua, toda nuestra atención debe estar en el Cordero de Dios que

fue sacrificado por nosotros. Debemos enfocarnos en el Cordero que pagó la pena por nuestros pecados”, continúa el Sr. Flurry. Claramente, la Pascua es una fiesta sobria, no obstante, es una noche de consuelo y paz sabiendo que Jesucristo pagó voluntariamente la pena de nuestros pecados para que podamos ser reconciliados con Dios nuestro Padre y “nacer de nuevo” en la Familia de Dios a Su regreso.

GUARDE DE TODO CORAZÓN LOS DÍAS DE PANES SIN LEVADURA

Los Días de los Panes sin Levadura comienzan de una forma única. Recuerde que es un festival de siete días, con sábados anuales el primer y el último día (Levítico 23:6-8). La celebración del primer día representa un evento histórico y un requisito espiritual vital para el éxito espiritual de un verdadero cristiano. Los antiguos israelitas fueron liberados de la esclavitud egipcia el 15 de Abib. Exactamente 24 horas después de sacrificar los corderos de la Pascua, toda la nación salió de Egipto por la noche. Este evento tiene un gran significado espiritual para los verdaderos cristianos. El Sr. Armstrong enseñó que Egipto es un tipo del pecado y que el Faraón es un tipo de Satanás. Después de que Dios derramó la décima plaga (la muerte de los primogénitos de hombres y animales) sobre Egipto, los israelitas, que sacrificaron fielmente el cordero de la Pascua, fueron liberados del cautiverio del pecado y de Satanás.

Lo mismo ocurre para los cristianos de hoy. El sacrificio de Jesucristo, el primer paso en el plan maestro de salvación de Dios, nos libera de Satanás y del cautiverio del pecado. Los israelitas salieron de Egipto con gran alegría y celebración. Así que exactamente 24 horas después del servicio de la Pascua cristiana, Dios nos manda a celebrar nuestra liberación de Satanás y del pecado. Recuerde que el primer día de esta fiesta comienza al atardecer. Durante la porción nocturna, el pueblo de Dios celebra su salida del pecado con una cena festiva. “Es noche de guardar para [el Eterno], por haberlos sacado en ella de la tierra de Egipto. Esta noche deben guardarla para [el Eterno] todos los hijos de Israel en sus generaciones”, registra Moisés en Éxodo 12:42.

Durante una cena de Noche de Guardar, el pueblo de Dios se reúne en pequeños grupos para comer una cena fina y platicar sobre cómo Dios los ha traído a Cristo y los ha liberado del engaño de Satanás y de los estragos del pecado. Es realmente una ocasión de gozo. Pero esto es sólo el comienzo de los Días de Panes sin Levadura.

DEJANDO EL PECADO COMPLETAMENTE

Durante el día del primer sábado anual, el pueblo de Dios se reúne en servicios para escuchar mensajes sobre el significado espiritual de los Días de Panes sin Levadura. Durante este festival de siete días, Dios ordena a Su pueblo que elimine la levadura de todas sus casas y se abstenga de comer productos con levadura (Éxodo 12:15-17). ¿Insólito? En realidad, no, una vez que se entiende el simbolismo profundo espiritual.

La Biblia revela que la levadura es un tipo del pecado (1 Corintios 5:6-8; Mateo 16:6, 11-12). Al comer pan sin levadura, demostramos nuestro deseo de superar el pecado en nuestras vidas. Cada año necesitamos que se nos recuerde el engaño del pecado y nuestra necesidad de arrancarlo de nuestras vidas.

Jesucristo describió las doctrinas falsas de los fariseos y saduceos como levadura (Mateo 16:6-12). El cristianismo moderno está plagado de doctrinas falsas, o levadura espiritual. Los verdaderos cristianos deben permanecer constantemente en guardia para no vivir una vida espiritualmente leudada. “Los siete días de la fiesta de Panes sin Levadura representan la observancia de los mandamientos,

Necesitamos que Jesucristo venga en nuestra ayuda como lo hizo con los antiguos israelitas. Cristo nos equipará con la pasión que necesitamos.

que es otra forma de decir poner fuera el pecado”, escribió el Sr. Armstrong (Op cit). Recuerde, el cristianismo moderno cree que la ley ha sido abrogada.

Lea la sencilla, pero directa, enseñanza del Apóstol Pablo sobre nuestra necesidad de guardar la fiesta de Panes sin Levadura en 1 Corintios 5:1-8. Comer pan sin levadura durante siete días nos hace comprender esta lección. Asegúrese de orar, estudiar y meditar sobre el significado de los días santos de primavera. El sacrificio de Jesucristo nos salva de la pena de muerte y nos reconcilia con Dios, pero debemos seguir apartando el pecado de nuestras vidas todos los días de nuestra vida.

El último día de Panes sin Levadura también ilustra un acontecimiento histórico y nos proporciona una lección resumida. Es como la piedra angular de toda la fiesta. La historia de este día se encuentra en Éxodo 14. Después de que el Faraón se recuperara del impacto inicial de la muerte de su primogénito, persiguió a los israelitas con un gran ejército. Su intención era recapturarlos y regresarlos a la esclavitud. Acampados en el Mar Rojo, los israelitas se sintieron atrapados y sin esperanza, pero Dios los libró abriendo un camino a través del mar para protegerlos. Dios luego destruyó a Faraón y a todo su ejército ahogándolos en el mismo mar. Fue una gran victoria para Israel.

La lección vital que los verdaderos cristianos deben extraer de la celebración de la Pascua y de los Días de Panes sin Levadura es que, debido al sacrificio supremo de Cristo, debemos apartar completamente el pecado de nuestras vidas. Para hacerlo, necesitamos una pasión impulsora para vencer el pecado en nuestras vidas. Sin embargo, no podemos mantener la pasión necesaria con nuestras propias fuerzas. Necesitamos que Jesucristo venga

VER **REINICIE SU PASIÓN PARA VENCER** PÁGINA 28 ►►

Cómo escapar del pecado



Dios promete una vía de escape. ¡Veamos cómo encontrarla!

POR ROGER BRANDON

¿CREEMOS QUE DIOS CUMPLE TODAS SUS promesas, o pensamos que de vez en cuando se le escapa alguna? Eso suena como una pregunta tonta, pero en realidad, ¿REALMENTE Y COMPLETAMENTE LE CREEMOS A DIOS?

1 Corintios 10:13 promete: “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”.

Cuando analizamos este tema de manera racional, sin ninguna tentación al alcance, podemos aceptar eso. Pero en nuestra experiencia de vida, en medio de la batalla, puede ser un asunto diferente. A veces puede parecer que Dios ha fallado en cumplir esta promesa. Podemos vernos envueltos en tentaciones que conducen al pecado. La tentación llega, luchamos, oramos fervientemente; pero somos dominados por la tentación. Nos parece que no podemos encontrar esa vía de escape prometida. ¿Qué sucedió?

La vía de escape es una promesa de Dios. ¿Le creemos? ¿Qué TENEMOS que hacer para encontrar esa liberación prometida?

CÓMO VENCER

Veamos promesas adicionales que Dios nos da. En Hebreos 13:5, Él dice: “No te desampararé ni te dejaré”. En Mateo 28:20, Cristo prometió: “Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Y en Romanos 6:14 leemos: “Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros”.

Si estas declaraciones son verdaderas, entonces ¿por qué a veces el pecado TIENE dominio sobre nosotros? Tal vez hemos llegado tan lejos como para clamar a Dios con lágrimas corriendo por nuestro rostro; pero fallamos. ¿Ha quebrantado Dios esas promesas?

Herbert W. Armstrong abordó este asunto en un artículo de *Good News* [El Mundo de Mañana] de agosto de 1985 titulado “Cómo ser un vencedor”. Él explica por qué parece que no podemos resistir la tentación y encontrar esa vía de escape: “¿POR QUÉ? ¿Qué está mal? ¿Simplemente no hemos sabido cómo recibir, aplicar y usar la FE que Dios promete dar!” Entonces el problema no es con Dios,

ni con Sus promesas. El problema es nuestra aplicación de la fe que Dios nos promete.

Dios nos hace promesas, pero hay condiciones. Tenemos que hacer nuestra parte.

El Sr. Armstrong continuó: “Algunos van al extremo y tratan de hacerlo todo. Otros se inclinan hacia el extremo opuesto, le suplican a Dios, se esfuerzan poco y esperan que Él lo haga todo”. Entonces Él cita a Santiago 4:7: “Someos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros”.

¡Sométase, resista! Éstas son palabras ACTIVAS, no pasivas y requieren ESFUERZO de nuestra parte.

¿CÓMO resistir? 1 Pedro 5:6-9 instruye: “Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual *resistid* firmes en la fe...” Debemos hacer nuestra parte para resistir a Satanás, y debemos hacerlo *con firmeza*, EN LA FE. ¡No con *nuestra propia* fe, sino con la misma fe de Cristo viviendo en nuestras vidas!

Prácticamente hablando, ¿cómo podemos hacer esto? La respuesta está en el versículo 8.

ESTÉ VIGILANTE

“La clave de todo es ‘ESTAR VIGILANTE’”, escribió el Sr. Armstrong. ¡Esté en guardia! ¡Esté siempre atento! ¡Esté preparado! ¡Ahí es donde caemos! Se necesita un esfuerzo constante, continuo y vigilante, ¡nunca descuidarnos!”

Estar alerta significa *mantenerse despierto*, estar *vigilante*. Cuando el Sr. Armstrong dice que estar alerta es “LA CLAVE DE TODO”, ¡vale la pena prestarle atención!

¿Ha conducido alguna vez su automóvil y se ha distraído hasta el punto de dejar que el automóvil “se conduzca solo”? Quizás estaba conduciendo y dormitando al mismo tiempo. ¿Qué puede suceder si al estar conduciendo, no está vigilante o despierto? Es posible que esté tan distraído que aborde la calle equivocada o gire por donde no es. Es posible que esté en el carril equivocado y se dé cuenta que es demasiado tarde para pasar al otro carril. Ahora debe continuar por la autopista hasta la próxima salida, donde puede dar la vuelta. O podría probar alguna maniobra de alta velocidad que los conductores de acrobacias hacen en las películas.

Usted reconocerá que ésta es una forma peligrosa de conducir. Sin embargo, a veces todavía conducimos por la ruta diaria sin estar tan vigilantes como deberíamos.

¿Y qué hay con nuestro *viaje espiritual*? ¿Estamos vigilantes? ¿O estamos un poco aturdidos espiritualmente, en piloto automático o en control de crucero, sin prestar atención realmente, y sólo siguiendo los movimientos de una vida cristiana?

Hay muchas partes móviles cuando estamos al volante de un automóvil. Esto puede ser un arma si se usa incorrectamente. ¿No es infinitamente más importante dirigir nuestras vidas? Un automóvil nos llevará del punto A al punto B, pero nuestro viaje espiritual nos transformará de un “terron de tierra” en un Dios, *¡si es que somos vigilantes!* ¡Debemos esforzarnos!

“¡No podríamos ser VENCEDORES, a menos que nosotros mismos tuviéramos que esforzarnos!” Escribió el Sr. Armstrong. “Pero si tuviéramos el poder para hacerlo todo, no necesitaríamos a Dios!”

“Por lo tanto, esto requiere nuestro esfuerzo, nuestro esfuerzo continuo, cuidadoso y siempre VIGILANTE, ¡*empoderado por EL ESPÍRITU DE DIOS!*”

ACÉRQUESE A DIOS

Santiago 4:8 dice: “Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones”.

Esto amplifica nuestro entendimiento de por qué no podemos encontrar la vía de escape que Dios nos ha prometido; y es porque *no estamos* SUFICIENTEMENTE CERCA de Dios.

“Cuando viene la tentación, ESTAMOS TAN LEJOS DE DIOS, y entonces, DE REPENTE, no podemos acercarnos lo suficiente a Él ¡para obtener la ayuda y la liberación que necesitamos!”. Explicó el Sr. Armstrong. “A veces se necesita TIEMPO para ACERCARSE a Dios, hasta llegar a ese contacto íntimo con Él para poder acudir a Él ¡y obtener el poder que de repente necesitamos!”

“En otras palabras, cuando la tentación llega inesperadamente, estamos con la guardia baja, (faltos de oración), faltos de contacto con Dios y ¡SIN ENTRENAMIENTO ESPIRITUAL!”

Es por eso que la Iglesia de Dios enseña que se necesitan 30 minutos de oración todos los días solo para *sobrevivir* espiritualmente, y 60 minutos diarios para prosperar. La misma fórmula se aplica a nuestro estudio bíblico.

“La clave de todo es ‘estar vigilante’. ¡Esté en guardia!... Se necesita un esfuerzo constante, continuo y vigilante, ¡nunca descuidarnos!”

—HERBERT W. ARMSTRONG

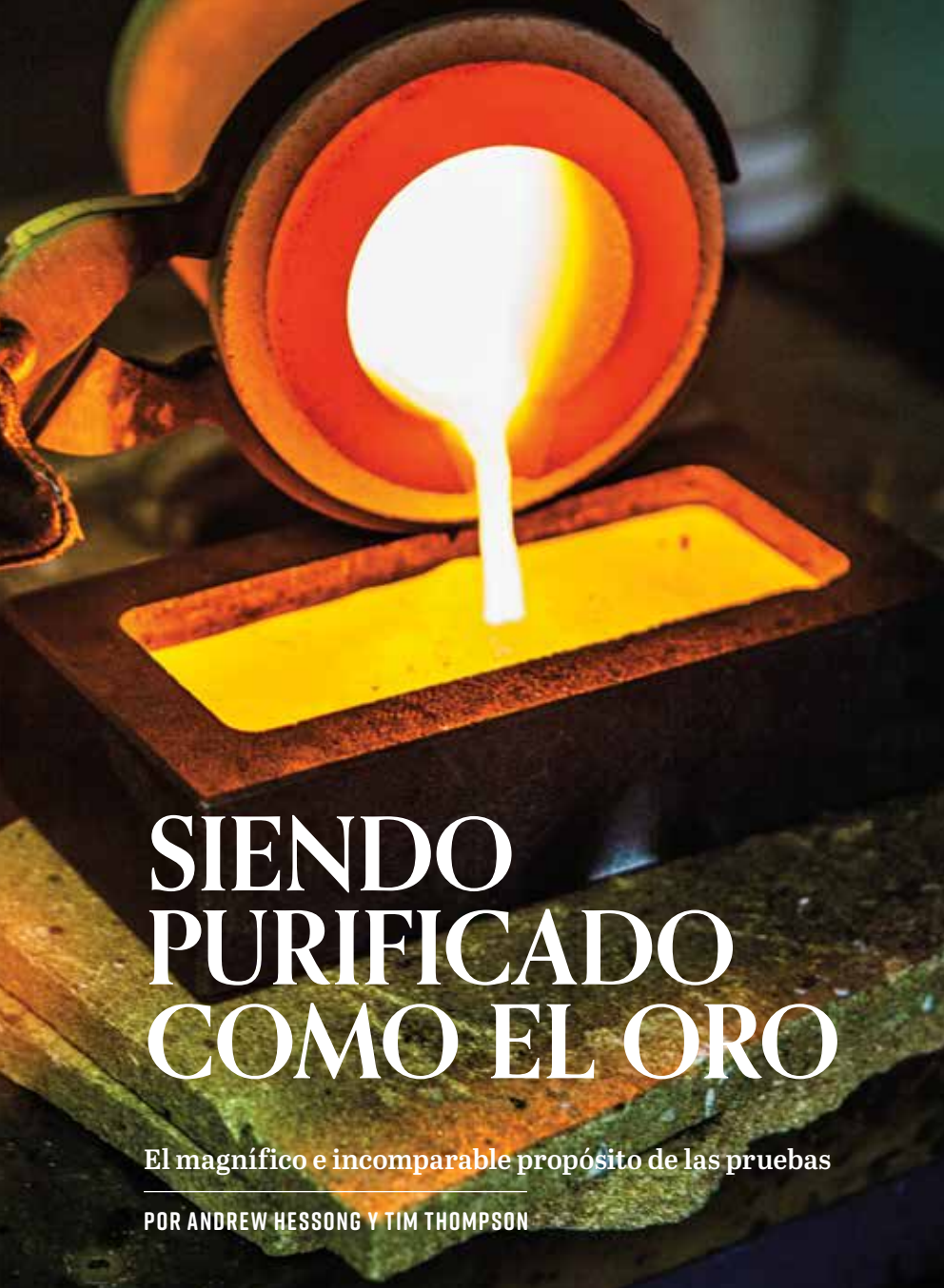
Cuando somos tentados por Satanás y arrastrados por nuestras propias concupiscencias, y estamos perdiendo esas batallas, ¿en dónde está el problema? Si no podemos encontrar la vía de escape que Dios nos promete, ¿de quién es la culpa?

¿Estamos tan vigilantes espiritualmente como debiéramos? ¿Estamos espiritualmente despiertos y fervientes? ¿O estamos fuera de forma, o sea, espiritualmente flácidos?

Con Satanás y sus demonios confinados en la Tierra, no podemos considerar estas batallas diarias casualmente. ¡Es cuestión de vida o muerte eterna! No podemos entrar en batalla contra Satanás con nuestra propia fuerza; él es demasiado poderoso para nosotros. No podemos permitirnos el lujo de estar fuera de forma espiritual y ser laxos en el entrenamiento. ¡Estamos en una guerra y debemos marchar al mismo paso detrás del Capitán de nuestra salvación!

“Todo el poder y la fuerza espiritual tienen que venir de Dios”, escribió el Sr. Armstrong. “Podemos beber ese poder

VER **CÓMO ESCAPAR DEL PECADO** PÁGINA 29 ►►



SIENDO PURIFICADO COMO EL ORO

El magnífico e incomparable propósito de las pruebas

POR ANDREW HESSONG Y TIM THOMPSON

DE LOS ARCHIVOS: ROYAL VISION, MARCH-APRIL 2003

LA VIDA DE UN CRISTIANO VERDADERO NO ES FÁCIL. ES una lucha constante y diaria contra Satanás, uno mismo y la sociedad. Sin embargo, en esta batalla Dios promete una verdadera alegría y una vida abundante si nos esforzamos por obedecerle, arrepentirnos y vencer.

Cada año, la Pascua y los Días de Panes sin Levadura nos recuerdan el enorme precio que se tuvo que pagar por el pecado, así como la necesidad de quitarlo completamente de nuestras vidas. Durante siete días, no debemos tener levadura ni productos leudados en nuestras casas (Éxodo 12:15; 13:7); Dios compara el pecado con la levadura, la cual “se hincha” (1 Corintios 5:1-8).

Otra metáfora que representa el proceso de arrepentimiento y de eliminación del pecado de nuestras vidas mencionada en la Biblia es la del oro siendo refinado y purificado.

En el antiguo Israel, en el tabernáculo y más tarde en el templo, Dios quería que todo se hiciera a la perfección. El arca del pacto estaba recubierta de oro puro. Las varas para llevarla estaban cubiertas de oro, así como el propiciatorio y los querubines que lo cubrían. En otra parte del tabernáculo, la mesa para el pan de la proposición estaba cubierta de oro. Los platos, cucharas y tazones utilizados en el servicio del templo eran de oro puro. Los candelabros, las despabiladeras, los platillos, todo era de oro.

Quizás pensemos en el tabernáculo como una tienda desvencijada en el desierto. Pero el tabernáculo de Dios estaba dotado de materiales de la más alta calidad. Todos donaron al fondo de construcción para que la casa de Dios fuera excepcionalmente bella. Si algo iba a estar en la presencia de Dios, tenía que estar hecho de MATERIAL DE CALIDAD.

Hoy, Dios está preparando un templo espiritual. Sus santos muy elegidos conforman ese templo santo al que pronto regresará Jesucristo (1 Corintios 3:9, 17). Herbert W. Armstrong lo explicó claramente en *El misterio de los siglos*: “La Iglesia, pues, ha de crecer hasta convertirse en un TEMPLO SANTO, EL TEMPLO espiritual al cual llegará Cristo, así como la primera vez llegó a un templo material de piedra, metales y madera”.

Dado que somos el templo santo de Dios, debemos preguntarnos individualmente —especialmente en esta época introspectiva del año que precede a la Pascua— *¿con qué calidad*

de materiales estamos construyendo?

Antiguamente, el rey David preparó ampliamente, “con todas [sus] fuerzas”, los materiales, incluido el oro fino, para que su hijo Salomón construyera el templo de Dios (1 Crónicas 29:1-2). David donó personalmente 3.000 talentos de “oro de Ofir”, que en aquella época se consideraba el más puro y fino del mundo (versículos 3-4).

A través de la inspirada pluma del apóstol Pablo, Dios nos exhorta a construir sobre el fundamento de Cristo con materiales de construcción *preciosos*, porque se acerca el día en que la obra de cada uno se dará a conocer públicamente (1 Corintios 3:13). Así, al igual que el rey David puso sus afectos en construir la mejor casa posible para Dios, nosotros también debemos desear construir para Dios sólo con los *mejores* materiales. Debemos desear construir

permanentemente en nuestro carácter *cualidades refinadas* que puedan ser comparadas con ese *oro precioso* que David donó para la casa física de Dios.

El proceso de refinar y purificar el oro es análogo al proceso por el que Dios desea hacernos pasar mientras nos prepara para que seamos “bien coordinados” en Su templo santo (Efesios 2:21).

¡SOMOS SUCIEDAD!

En las operaciones con metales preciosos, la mena es la principal fuente del oro. La mena debe extraerse de las profundidades de la tierra con gran esfuerzo y gasto, normalmente con maquinaria pesada o con explosivos.

Dios nos eligió a cada uno de nosotros “en bruto”, como un trozo de mineral sin refinar. Judas muestra el *proceso* por el que pasa Dios: nos separa, nos preserva y nos protege, y finalmente nos llama a formar parte de Su templo santo (Judas 1). Como maestro geólogo y topógrafo, Dios ha pasado un tiempo considerable estudiándonos para medir nuestro potencial para producir un carácter justo, determinando cuánto “oro” podríamos producir.

Lo que es verdaderamente notable es el *potencial* oculto que Dios ve en cada uno de nosotros. Si fuéramos yacimientos de menas reales, una empresa minera probablemente nos rechazaría. 1 Corintios 1:26-28 muestra que Dios llama a los *débiles, viles, necios y menospreciados* del mundo. ¿Estamos de acuerdo en que *no* éramos la mejor de las minas cuando Dios nos seleccionó inicialmente?

Sin embargo, a pesar de nuestros defectos, ¡somos los únicos con los que Dios ha elegido trabajar! ¿Por qué? Aunque muchos nos consideren despreciables, es por esta *misma razón* que Dios nos ha elegido; para *que ninguna carne se gloríe en su presencia* (versículo 29).

SE REQUIEREN TRES PASOS DE REFINAMIENTO

En los tiempos del Antiguo Testamento, había un intrincado *proceso de tres pasos* para refinar la mena extraída y convertirla en oro purificado.

El primer paso del proceso consistía en machacar, romper y triturar la mena hasta convertirla en un polvo fino. Los elementos que componían la mena, suciedad, roca, minerales, oro y otros metales y materiales no deseados, se pulverizaban totalmente.

La “mena” elegido por Dios tiene una cantidad excesiva de elementos indeseables, o “escoria”. El primer paso en el proceso de refinación ilustra la humillación que todos deben experimentar antes de que Dios pueda comenzar a trabajar con él o ella.

Esta actitud se describe en el Salmo 34:18: “Cercano está [el Eterno] a los quebrantados de corazón, y salva a los contritos de espíritu”. La palabra hebrea para *quebrantado* aquí significa destrozado, rasgado violentamente y aplastado.

Cada miembro de la Iglesia de Dios tuvo un período inicial de arrepentimiento. El Sr. Armstrong describió vívidamente en su autobiografía el repetido descalabro de sus negocios que aplastó su vanidad.

Pero este aplastamiento de la vanidad no se hace una sola vez. Debemos mantener una actitud y un espíritu continuos de quebrantamiento ante Dios para que el proceso de purificación pueda continuar durante toda nuestra vida convertida.

Muchas otras Escrituras refuerzan la importancia de estar “quebrantado”. En Isaías 66:2, Dios dice: “Pero miraré a aquel que es *pobre y humilde de espíritu*, y que tiembla a mi palabra”. El apóstol Santiago nos exhorta a humillarnos ante Dios; sólo entonces nos elevará a la gloria (Santiago 4:10). 1 Pedro 5:5 nos dice que nos revistamos de humildad porque Dios resiste a los soberbios y da gracia sólo a los humildes.

Esta actitud aplastada y quebrantada es exactamente lo que Dios deseaba del antiguo Israel cuando lo sacó de la esclavitud del pecado representada por Egipto. Dios llevó a los israelitas a través del Mar Rojo, simbolizando el bautismo y la eliminación del pecado, así como su redención. Podrían haber seguido el camino de Dios y entrar en la Tierra Prometida de Canaán en unos 14 días, pero los israelitas no le creyeron a Dios. No se sometieron a Él como la mena debe someterse al refinador. Por esta dureza obstinada, incrédula e infiel, Dios les permitió vagar por el

A menos que estemos en una actitud de humildad y sumisión y nos sometamos a Dios como nuestro refinador, no podremos entrar en el Reino.

desierto durante 40 largos años: “Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído [el Eterno] tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos” (Deuteronomio 8:2).

La situación no es diferente para nosotros hoy. A menos que estemos en una actitud de humildad y sumisión y nos sometamos a Dios como nuestro refinador, no podremos entrar en el Reino.

El proceso de refinación del oro en los tiempos del Antiguo Testamento era laborioso. La mena inquebrantable, que se trabajaba con herramientas manuales primitivas, dejaba al refinador sudando y frustrado mientras se esforzaba por romperla.

Imagínese cómo se debe sentir nuestro refinador, Dios el Padre, si después de pasar años trabajando en nosotros, tratando de aplastar nuestras actitudes pecaminosas —con Su Palabra, a través de sermones, sesiones de consejería con Su ministerio y otros medios— todavía nos negamos a ser humillados y guiados. ¿Podría *usted* estar causando tal frustración a su refinador? Haga una pausa y reflexione profundamente sobre esta pregunta.

Pregúntese: ¿*He crecido desde la temporada de Pascua del año pasado?* ¿*Puedo decir honestamente, ante Dios, que he progresado en la lucha por vencer, porque le permití a Él*

“trabajar sobre mí” en este proceso de refinamiento espiritual? ¿O todavía estoy luchando con problemas persistentes que no se han resuelto durante años? ¿Soy reacio a ser “aplastado”?

Si usted ha sido “difícil” de tratar para Cristo en los últimos meses, resuelva ahora arrepentirse. No se quede como un trozo de mineral endurecido. Vaya ante el trono de Dios y suplíquele humildemente y con fervor que ablande su dureza para que Él pueda extraer el “oro” potencial que sabe que usted contiene.

Sólo cuando estamos “aplastados” y con un espíritu humilde y arrepentido, el gran refinador puede hacernos avanzar hacia el siguiente paso en el refinamiento del carácter.

LAVADOS

Una vez que el mineral extraído se tritura y se convierte en polvo, debe someterse a frecuentes lavados y limpiezas. Durante estos lavados, se eliminan en gran medida los elementos no metálicos no deseados; sólo quedan los elementos metálicos.

El primer lavado al que nos sometemos es el BAUTISMO. En Hechos 22:16, Pablo compara el bautismo con el *lavado* de los pecados. Salimos de las aguas bautismales totalmente lavados de los pecados pasados. Hechos 2:38 amonesta: “Arrepentíos y bautícese”, representando los dos primeros pasos de este proceso de purificación.

Pero al igual que con el primer paso, el lavado CONTINUO debe ocurrir a lo largo de nuestra vida convertida. 1 Juan 1:9 dice que si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdonará y nos LIMPIARÁ de la injusticia. Pablo nos dice que Cristo santifica y limpia a la Iglesia “*en el lavamiento del agua por la palabra*”, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” (Efesios 5:26-27). Estos son procesos continuos.

Este paso en nuestro refinamiento espiritual no sería posible sin que Jesucristo hubiera sido sacrificado como el Cordero de la Pascua propiciado por los pecados de toda la humanidad. Cristo es el único calificado para limpiarnos de nuestros pecados. Él, en nuestro lugar, pagó la pena de la muerte eterna por nuestros pecados pasados. Su sacrificio perfecto también permitió que el velo del templo se rompiera, dándonos pleno acceso a Dios el Padre. Fue después de Su muerte y resurrección que Cristo se convirtió en nuestro Abogado ante Dios el Padre (Hebreos 1:3; 9:24; Romanos 8:34; 1 Juan 2:1).

Cuando nos acercamos al trono de Dios en oración, tenemos la oportunidad de reclamar personalmente y con valentía las promesas del refinador. Podemos pedir y recibir el “lavamiento” necesario de Él por medio de Su Palabra. Eso también requiere estudio y meditación diaria de la Biblia, junto con ayuno ocasional. El no someterse y realizar este paso nos deja como mineral sin romper o sin lavar. Se detiene el proceso de purificación de Dios. Debemos ir a Él en arrepentimiento y ser lavados diariamente.

¿Cuánto tiempo le da a Dios para que lo lave diariamente? Necesitamos examinar profundamente todos los aspectos

de nuestra vida (1 Corintios 11:28; 2 Corintios 13:5). ¿Ve toda la escoria? ¿Está escudriñando la Biblia diariamente como lo hicieron los de Berea (Hechos 17:10-11), con el ferviente deseo de “probar todas las cosas” como Dios quiere que lo haga? (1 Tesalonicenses 5:21). ¿Está usted siendo corregido y guiado para usar la manera de Dios de manejar las cosas en todas las áreas de su vida? ¿Está usted tomando las medidas necesarias para permitir que Dios lave la escoria, o está dando este proceso por sentado?

Debemos acercarnos a nuestro refinador con la misma actitud que tuvo el rey David cuando reconoció su pecado después de cometer adulterio con Betsabé. En el Salmo 51, David oró: “*Lávame más y más de mi maldad*, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos...” (versículos 2-4).

David no quería quedarse con cara de piedra y desafiante hacia Dios. Quería que ese material no deseado y esa escoria fueran eliminadas de su carácter. Vino en una actitud aplastada y arrepentida en una oración profunda y llena de fe ante Dios, ¡pidiendo que esa escoria fuera *quitada* completamente de él!

David no se detuvo ahí: “Purifícame con hisopo, y seré limpio; *lávame*, y seré más blanco que la nieve” (versículo 7). No quería ser “restos de mena” inútil que Dios desearía (versículo 11). Quería eliminar esa escoria de su vida y convertirse en *oro purificado*. Esta actitud maleable y parecida al oro, es seguramente una gran parte de lo que hizo de David un hombre según el corazón de Dios (Hechos 13:22).

NECESITAMOS ser lavados y limpiados. A menos que la escoria sea removida de su mente, usted no tendrá parte con Cristo en el Reino de Dios venidero (Juan 13:8). ¿Podría haber algo más serio?

Teniendo esto en cuenta, asegúrese de reservar bastante tiempo antes de la Pascua para orar, estudiar, ayunar y meditar sobre todos los aspectos de su vida. Examine su papel como esposo, esposa, hijo o hija. Examine su observancia del Sábado, sus acciones en el mundo y en el Cuerpo de Cristo, y compárelo con el oro puro y perfecto del ejemplo de Cristo. Asegúrese de que Cristo está “lavando” su mente, librándola de cualquier pensamiento o actitud pecaminosa que pueda tener hacia Su ley o gobierno. Asegúrese de que está preparado para participar en el servicio de la Pascua con una actitud correcta (1 Corintios 11:27-29).

Al hacerlo, usted le permitirá a Dios lavar los elementos espirituales no deseados y todo lo que no forma parte del “oro” puro y perfecto que Dios debe tener para construir Su templo santo.

EL HORNO

En este punto del proceso de purificación, la mena triturada y limpia se recoge y se coloca en crisoles de arcilla; luego debe someterse al horno.

El mineral de oro lleno de escoria se funde a una temperatura extrema de 1.948 grados Fahrenheit (1.064 grados Celsius). Para elevar el horno a esa temperatura al rojo vivo,

se utilizan fuelles para bombear oxígeno al fuego ardiente. Una vez que la mena se funde, ocurre algo sorprendente: las impurezas del oro comienzan a subir a la superficie. El refinador puede entonces retirar las impurezas de la parte superior del metal fundido.

Cuanto más se repita este proceso, más puro será el oro.

Este paso en el proceso se compara a las pruebas ardientes que enfrentan los cristianos. Aunque es desagradable, este paso es una parte vital y necesaria de nuestra vida cristiana (1 Pedro 4:12, 19). Sólo después de haber sido *puestos a arder en el horno*, nuestro refinador puede comenzar a quitar la escoria de nuestro carácter espiritual (Isaías 1:25). Este proceso, llamado *calcinación*, se repite una y otra vez. Cada vez se quita un poco más de escoria y el oro se purifica más.

Debemos mantener la perspectiva de nuestro refinador. Esto nos permitirá afrontar las pruebas con alegría y gozo (1 Pedro 4:13) y producir la paciencia que Dios dice que es más preciosa que el oro mismo (1 Pedro 1:7). A lo largo de nuestra vida NOS ENFRENTAREMOS a muchas pruebas de este tipo. Cada vez debemos recordar que, no importa cuán difícil o dolorosa sea, tenemos la plena seguridad de nuestro refinador de que Él no permitirá que una prueba se convierta en algo superior a lo que podamos manejar personalmente (1 Corintios 10:13) y que Él nos librará de ella (Salmos 34:19).

Sí, Dios nos pone a prueba con severidad para que nos arrepintamos del pecado. A veces permite que nos sucedan circunstancias graves. Pero recuerde, Él no tienta a nadie con el mal (Santiago 1:13). Sólo nos hace soportar la calcinación espiritual hasta que estemos completamente listos para el uso permanente en el templo santo; entonces Él nos “sella”, ya sea a través de la muerte (reservándonos para la resurrección) o a través de la transformación milagrosa que nos sucederá, “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos”, si estamos vivos al regreso de Cristo (1 Corintios 15:52; 1 Tesalonicenses 4:17).

Durante esta etapa del proceso de refinamiento, Dios trabaja para extraer completamente la escoria de la naturaleza de Satanás de todos los aspectos de nuestro carácter. Eso es lo que nos califica, por medio de la gracia (perdón inmerecido). Las parábolas de las minas y los talentos (Lucas 19:11-27; Mateo 25:14-30) ilustran que Dios nos recompensará por nuestros frutos, obediencia y creencia.

Las pruebas ardientes proporcionan las oportunidades necesarias para crecer en la fe. Y hay esencialmente dos maneras que podemos elegir para enfrentar tales situaciones: OBEDIENCIA O TRANSIGENCIA.

OBEDIENCIA O TRANSIGENCIA

Sadrac, Mesac y Abednego se enfrentaron a una prueba en un horno de fuego literal. Tenían que elegir obedecer a Dios con absoluta fe en Sus promesas eternas, o bien transigir y privarse de la oportunidad de crecer y purificarse más con la oportunidad de mayor recompensa en el Reino de Dios.

Nosotros nos enfrentamos a las mismas opciones. ¿Cómo afronta usted, y cómo afrontará, sus pruebas ardientes? ¿Sus elecciones y frutos hoy demuestran su creencia y fe en Dios y en la veracidad de Su Palabra!

Cuando se enfrenta a un obstáculo, ¿su reacción inicial es aprovechar la oportunidad para humillarse ante su refinador y permitirle eliminar la escoria y la levadura de su pensamiento y sus acciones? ¿O busca una manera artificial de eludir o demorar las llamas purificadoras del horno del refinador?

Por ejemplo, en una prueba financiera severa, como una gran deuda, ¿acude usted inmediatamente a su tarjeta de crédito? ¿Se declara en bancarrota? ¿Confía en el rescate de alguien o en un préstamo de alguna institución crediticia? ¿O en lugar de intentar tratar los *efectos* de su problema, examina sus hábitos de gastos y sus decisiones financieras pasadas para determinar las *causas* fundamentales de sus problemas económicos?

En una prueba de salud, si usted o un ser querido se enfrenta a una enfermedad o lesión extrema, ¿acude inmediatamente a la fraternidad médica? ¿O considera el hecho de que el pecado físico estuvo involucrado y ante todo necesita las llagas de Cristo para borrar y perdonar la causa de esa prueba de salud?

En una prueba matrimonial, ¿ignora usted sus problemas? ¿Esconde los síntomas bajo la alfombra? ¿Se limita a culpar a la otra persona y no se mira a sí mismo? ¿Pasa por alto la verdadera *fuentes* de sus discusiones y disputas? ¿Opta por dormir en el sofá o se niega a comunicarse con su cónyuge? ¿Se separa o divorcia, o más bien en humildad ruega a Dios que le purifique y pide la guía de los ministros de Dios?

Hay muchas otras situaciones en las que podemos someternos a la calcinación de Dios o eludirla.

La cruda realidad es que, al eludir una prueba, ¡NOS PRIVAMOS DE UNA RECOMPENSA MAYOR! Le quitamos a Dios la oportunidad de purificarnos aún más. Qué pensamiento tan aleccionador. Elegimos permanecer como oro regular que no es tan puro como podría ser, aún no tan puro como el oro de Ofir.

Una advertencia: Nunca debemos condenar a los hermanos que eligen manejar sus pruebas ardientes de manera diferente a como lo haríamos nosotros. Cuidemos de no juzgar a los demás con dureza. Tal como lo ejemplificó Cristo, debemos *orar* unos por otros y *animarnos* mutuamente, como miembros de la misma Familia, a esforzarnos por tener la misma fe de Cristo. Cristo es el Juez de los hombres.

Cuando enfrente pruebas, acuda inmediatamente a su refinador y busque la poderosa ayuda que necesita de Él. Pídale fuerza para no esquivar la prueba, por muy difícil o dolorosa que sea. Sométase a Él en oración, estudio, meditación y ayuno para que Él pueda lavarle y quitar la escoria de su vida, de modo que pueda “recibir la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman” (Santiago 1:12). ¡Nada es imposible con Dios!

Dios está midiendo, ajustando, perfeccionando y preparando Su templo santo AHORA MISMO. Dios necesita saber si realmente usted Le cree. Él pone a prueba nuestra fe y creencia usando pruebas; nuestras acciones Le muestran si

VER **PURIFICADOS COMO EL ORO** PÁGINA 29 ►►

ATRÉVETE A SER CUADRADO

Una fórmula simple que agrega
significado y propósito a la vida.

UNA ÚLTIMA PALABRA | POR STEPHEN FLURRY

► True Education

¿CÓMO TE GUSTARÍA SER UN 25% MÁS EFICAZ EN todo lo que haces? Todo el mundo es capaz de hacer más, de producir a un nivel superior. ¿Pero cómo? En realidad, la fórmula es bastante sencilla. Pero no es fácil. Sin embargo, si la aplicas, ¡dará como resultado una vida más productiva y gratificante!

En primer lugar, si te gustan las ayudas visuales, busca un papel y un bolígrafo. En el centro de tu papel, dibuja un cuadrado de buen tamaño. Ahora, con la ayuda de los autores William Danforth y Herbert Armstrong, así como de algunas escrituras bíblicas, añadiremos a cada lado del cuadrado a medida que avancemos.

SOMOS LO QUE COMEMOS

Dios hizo al hombre de la materia, del polvo de la tierra. Él diseñó nuestros cuerpos físicos para que funcionaran de acuerdo con leyes físicas definidas. Cuando esas leyes físicas se quebrantan, el castigo es la enfermedad y dolencias, lentitud y debilidad.

En 1 Corintios 6:19-20, se nos exhorta a glorificar a Dios *con nuestro cuerpo*. Esto incluye la atención a la salud física.

El ejercicio es una clave importante para vivir de forma saludable, por lo que 1 Timoteo 4:8 dice que el ejercicio corporal es provechoso. Además, una dieta adecuada

es muy importante. Somos lo que comemos. Como escribió el Sr. Armstrong: “Puesto que usted es simplemente comida convertida en un cuerpo y una mente humana, ¿no es evidente que cualquier alimento que usted ponga en su boca tiene mucho que ver con lo que usted es, y con su salud, o la falta de ella?” (*La Pura Verdad*, diciembre de 1967).

Mira todo el conocimiento científico que tenemos hoy, y al mismo tiempo tenemos más facturas médicas y más enfermedades que nunca antes en la historia del mundo. Dios es nuestro Creador. Él nos hizo. Él sabe qué alimentos buenos y saludables fueron hechos para el uso de nuestros cuerpos y qué alimentos no son buenos para nosotros. Él puso en marcha leyes que regulan las carnes limpias e inmundas. Obedécelas, como lo hicieron Jesús y los apóstoles.

“Yo deseo que *tú* seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma”, escribió el apóstol Juan (3 Juan 2).

Por encima de todo, él deseaba que los hermanos gozaran de buena salud. ¿Por qué? ¿Porque la buena salud es fundamental para una VIDA EXITOSA! Muy a menudo, la vida sana no se aprecia realmente sino hasta que se acaba.

Entonces, en tu cuadrado, junto a la línea de la izquierda, escribe “ESTATURA PERSONAL”.

PIENSA POR TI MISMO

“Sabiduría ante todo” dice en el libro de Proverbios (Proverbios 4:7). Pero tenemos que ir a buscarla.

En su libro *¡I Dare You!* [¡Te reto!], William Danforth dice que es muy fácil permitir que otra persona piense por ti. “Lo desafío a que sepa bien al menos una cosa”, escribe él. “Al hacer esto, tendrá que pensar. Nadie llegará muy lejos en estos días a menos que piense por sí mismo. Esto llevará tiempo y trabajo duro, pero la alegría que descubrirá al saber bien una cosa lo compensará con abundancia. (...) A la mayoría de nosotros le gustaría ser un Bernard Shaw o un Thomas A. Edison. Pero, ¿cuántos habrían estado dispuestos a ser Shaw o Edison hace cincuenta años cuando constantemente trabajaban, estudiaban, se formaban y devoraban todo lo que podían encontrar que les permitiera alcanzar la fama que iba a ser suya?”

Las características de una mente sana incluyen hábitos mentales correctos, curiosidad intelectual, disciplina

mental, pensamiento claro e independiente y amor por la verdad. Todos esos atributos de carácter, si se basan en la *verdad*, son características de una MENTE SÓLIDA Y EQUILIBRADA.

Junto al lado *derecho* de tu cuadrado, escribe “SABIDURÍA”.

LA PERSONALIDAD DE UN REY

La ley del amor de Dios es el camino del interés altruista por el bien y el bienestar de los demás. Dios se preocupó tanto por el bienestar y el futuro de los demás que ¡dio a Su ÚNICO HIJO (Romanos 5:8)! ¡Dios es *sociable, orientado a la gente!*

¿Y tú?

Dios hizo al hombre a Su imagen y semejanza, o sea, ¡para ser como Él! Aprende a *compartir* con los demás: tus padres, hermanos y hermanas, tu congregación y amigos. Comparte tu *calidez*, tu *amor*, tus *planes* y *sueños*. Sé amable y de ánimo a los que están en aflicción. Ofrece un elogio sincero a los que hacen algo bien.

Nunca hay un límite para dar amor. La belleza de esto es que cuanto más des, más feliz serás y más crecerás. La Biblia enseña que cuando damos de nosotros mismos a los demás, AUTOMÁTICAMENTE trae bendiciones a nuestras vidas (Hechos 20:35).

Proverbios 18:24 dice: “El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo”. Según este proverbio, *todo* el mundo es capaz de ampliar su círculo de amigos. Todos pueden tener un impacto positivo en más vidas.

Danforth escribe: “Lo reto a desarrollar esa personalidad magnética que guiará e inspirará a otros. Puede tener esa personalidad si tiene el deseo lo suficientemente grande. Puede convertirse prácticamente en lo que quiera ser. ¿Se imagina a un joven con un deseo sincero y ferviente de hacer amigos y que alguna vez se vuelva un gruñón?”

En la Biblia, Dios se refiere varias veces a Sus santos como reyes y sacerdotes que GOBERNARÁN EL MUNDO con Jesucristo, en Su regreso (Apocalipsis 1:6; 2:26-27; 3:21). Sé como Dios el Padre y forma la *personalidad* de un rey orientada al servicio.

**NO TIENE UNA, SINO CUATRO
VIDAS PARA VIVIR, ES DECIR, UNA
OPORTUNIDAD CUÁDRUPLE PARA
CRECER. ...
NO SE ESTÁ PERDIENDO DE NINGÚN
PLACER AL ENCONTRAR NUEVAS
CAPACIDADES DENTRO DE SÍ.
ANTES BIEN, ESO LE TRAERÁ NUEVOS
TESOROS EN CADA HORA DE SU VIDA**

—WILLIAM DANFORTH

En tu cuadrado, encima de la línea superior, escribe “FAVOR CON EL HOMBRE”.

LA VIDA CON PROPÓSITO

Incluso con tres lados de nuestro cuadrado llenos, lamentablemente estamos incompletos. ¿De qué sirve tener una salud vibrante, sabiduría que discierne y el magnetismo social, sin PROPÓSITO?

¿Por qué estamos aquí? ¿Cuál es el propósito del hombre en esta vida? El Sr. Armstrong respondió a estas preguntas, y a muchas más, en su profunda obra *El misterio de los Siglos*.

Comprender el propósito del hombre comienza con cómo nos relacionamos con Dios. “El principio de la sabiduría es el temor de [el Eterno]; buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos” (Salmos 111:10). Dios nos dice que *primero* le temamos y obedezcamos Sus mandamientos, y luego vendrá un entendimiento profundo.

Pon a prueba a Dios *haciendo* (1 Tesalonicenses 5:21). Danforth escribe: “La fuerza física exige ejercicio. El estado de alerta mental exige estudio. La personalidad encantadora prospera en el servicio. El crecimiento religioso requiere acción, hacer lo correcto en lugar de lo incorrecto. Avanzamos sólo haciendo. Expresa tus oraciones esta noche, pero a menos que mañana pueda actuar conforme a éstas, no valen mucho”.

En el lado final de tu cuadrado, en la parte inferior, o sea, *la base*, escribe: “FAVOR CON DIOS”.

Así que ahí lo tienes: *el cuadro de la vida*.

Jesucristo ejemplificó perfectamente este estilo de vida equilibrado. Cuando era joven, dice en Lucas 2:52, Él crecía en sabiduría y en estatura, “y en gracia para con Dios y los hombres”. Cristo dio un ejemplo perfecto, pero también dijo que no sería fácil seguir Sus pasos (Mateo 7:13-14). Debido al nivel de dificultad, la mayoría de la gente elige el camino fácil, una vida de mala salud, pensamiento perezoso y relaciones tensas.

Elije el camino difícil, responde al desafío de Danforth: “¿Cómo se atreve a tener dentro de sí estas cuatro capacidades y no utilizarlas?”

Danforth continúa: “Ése es el primer principio que quiero fijar a fondo en su mente, que la vida es un asunto de cuatro lados, que su programa de retos lo llevará a aventuras físicas, aventuras mentales, aventuras sociales y aventuras espirituales. No tiene una, sino cuatro vidas para vivir, es decir, una oportunidad cuádruple para crecer. (...) No se está perdiendo de ningún placer al encontrar nuevas capacidades dentro de sí. Antes bien, eso le traerá nuevos tesoros en cada hora de su vida. Le está ayudando a tocar la vida en todos los ángulos, absorber la fuerza de todos los contactos, esparcir energía en todos los frentes”.

“Y aquí hay otra cosa interesante. Entre más esparza, más encontrará para verter”.

Ve adelante y compruébalo, te reto. ■

►► VÍNCULO ENTRE CRÓNICAS Y... DE PÁGINA 5

Y mire a dónde nos lleva todo esto: “En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de [el Eterno]...” (Jeremías 3:17). ¡Es en esta ciudad donde Jesucristo se sentará en el trono de David para gobernar la Tierra! Como dice Isaías 40:9, “Di a las ciudades de Judá: ¡VED AQUÍ AL DIOS VUESTRO!”. Ese es nuestro mensaje para el pueblo de Judá: ¡EL MESÍAS ESTÁ A PUNTO DE VENIR!

LEVANTANDO LAS RUINAS DE JERUSALÉN

Dios está profundamente dedicado a Jerusalén. Esa será la sede de Su gobierno mundial muy pronto, y más tarde, ¡la sede del universo!

Dios inspiró a Esdras a escribir el libro de las Crónicas para ampliar nuestra visión y comprensión del trono desde el que gobernará Cristo. Luego Él lo inspiró a vincular ese libro con otro, sobre *levantar las ruinas en Jerusalén*. ¡Dios quería concluir Crónicas con un proyecto de construcción! ¡La única razón que puedo ver para esto es enviar un mensaje poderoso a la Iglesia de Dios de Filadelfia!

¿Qué es lo que a Dios le preocupa tanto construir? No es la Jerusalén física, sino la JERUSALÉN ESPIRITUAL. El verdadero templo de Dios es el pueblo de Dios (2 Corintios 6:16; Efesios 2:21). El templo de Jerusalén era sólo un tipo físico del pueblo de Dios. Si no hay nada espiritual dentro de un templo físico como el de Salomón, ¡Dios permite que sea destruido!

¡EL MÁXIMO PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN ES QUE DIOS CONSTRUYA SU FAMILIA!

Esa visión llega hasta el Milenio y mucho más allá, hasta el universo. Esa visión ardía radiante en la mente de Abraham, que buscaba una ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios: la nueva Jerusalén (Hebreos 11:8-10). Qué visión tan conmovedora y emocionante: *levantar las ruinas y construir la Familia de Dios en la Tierra y en todo el universo!*

Esta es una de las verdades más fuertes y de las profecías más inspiradoras de toda la Biblia, ¡y ha sido revelada sólo a esta Iglesia!

►► SU RELACIÓN MÁS VITAL DE PÁGINA 9

donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”.

Los israelitas tenían símbolos físicos para acercarse al corazón y a la mente de Dios: el tabernáculo, el altar de los sacrificios, la fuente, el candelabro, la mesa, el altar del incienso, el arca del pacto, el propiciatorio, el sacerdocio, los sacrificios. Sus herramientas son espirituales: estudio de la Biblia, meditación, ayuno, oración. Así es como usted escucha y habla con Dios, está en comunión y se acerca a Él, ¡se hace uno con Dios! Usted elige cómo priorizar estas partes de su vida diaria, y en qué pone su mente y las decisiones que toma. ¿Evita la oración como una imposición, apartándose de ella? ¿Conversa con Dios distraídamente o con sueño, de una manera que nunca haría con otra persona?

Preste a Dios toda su atención. Póngase al día en su vida diaria para centrarse en el estudio profundo de la Biblia y

en la oración personal y profunda. Guarde el primer y gran mandamiento: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:37). ¡Haga que su forma de hablar con Dios en oración sea Su prioridad número uno en la vida!

Acérquese a Dios, y Él se acercará a usted. ■

►► QUE HACEMOS AL CORDERO DE PÁGINA 16

El perdón de Dios es tan hermoso porque no “excusa” el pecado, sino que nos ayuda a deshacernos de él. No socava la ley, ¡pero la defiende!

En el Salmo 32 David continuó: “Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a [el Eterno]; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah. Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado...” (versículos 5-6). ¡Ore a Dios de esta manera! Hágalo cuando pueda “ser hallado” para que Él pueda conceder tal perdón.

“Alegraos en [el Eterno] y gozaos, justos; y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón” (versículo 11). Este es el maravilloso resultado de buscar y recibir el perdón de Dios. Por esto, ¡podemos exclamar de alegría! ■



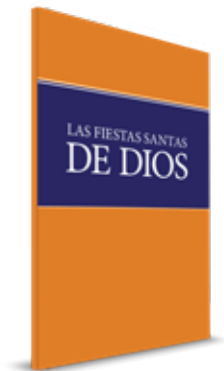
¿Qué tan en serio toma usted el pecado?

Para luchar contra el pecado y vencerlo, usted debe comprender profundamente el precio desgarrador que se tuvo que pagar por éste. Solicite su copia gratuita de **Cómo ser un vencedor**. Este folleto le mostrará cómo buscar el pecado en su vida y cómo destruirlo.

►► REINICIE SU PASIÓN PARA VENCER DE PÁGINA 19

en nuestra ayuda como lo hizo con los antiguos israelitas. Cristo nos equipará con la pasión que necesitamos.

Estudie Éxodo 13:18. Cuando Dios sacó a Israel de Egipto, este versículo afirma que ellos salieron de Egipto “armados”. La palabra hebrea significa que el pueblo era valiente, y estaba ansioso, preparado y listo para luchar. En otras palabras, Dios los equipó para el duro camino que les esperaba. Debemos permitir que Dios nos equipe para lo que se avecina mediante nuestro estudio de lo que estos días especiales nos enseñan e instruyen para hacer. Hacerlo puede crear una pasión. Cuando guardamos estos días santos de primavera con el enfoque correcto, seremos equipados con la pasión para vencer el pecado. ■



Hay alguna diferencia en cuanto a los días que guardamos, ¿o si los guardamos?

Los sábados anuales de Dios representan Su plan para reproducirse así mismo en el hombre. Para estar seguro de que entiende el propósito de estos días, solicite una copia gratuita de **Las Fiestas Santas de Dios**.

►► CÓMO ESCAPAR DEL PECADO DE PÁGINA 21

de Él, solo cuando estamos EN CONTACTO con Él, es decir, cerca de Él y ¡en comunión con Él!

“De lo contrario, cuando las tentaciones nos asaltan repentinamente, no importa cuánto nos esforcemos o clamemos a Dios pidiendo ayuda, ¡simplemente estamos MUY LEJOS DE ÉL para conseguir ayuda!”

“El entrenamiento espiritual requiere ¡ORACIÓN persistente, ferviente y continua! con el fin de obtener y mantener en constante condición de vigilancia para enfrentar al enemigo de la tentación y el pecado. ¡Es por eso que se nos ordena ORAR SIN CESAR! ¡PARA MANTERNOS EN FORMA!”

Para encontrar esta vía de escape, como Dios promete en 1 Corintios 10:13, tenemos que acercarnos a Él. Cuando lo hagamos, tendremos la fe de Cristo viviendo en nosotros para resistir al diablo; y él tiene que huir. Cuando estamos cerca de Dios, Él está cerca de nosotros y seremos llenos de Su Espíritu, Su poder para vencer.

Para ganar esta guerra, una batalla a la vez, tenemos que estar siempre vigilantes, inspirándonos en la fe de Cristo que está viviendo en nosotros y usándola poderosamente. Entonces encontraremos esa vía de escape que Dios nos ha prometido.

¡Esté vigilante y encuentre esa vía de escape prometida! ¡vale la pena, por su vida eterna!

►► PURIFICADOS COMO EL ORO DE PÁGINA 25

viviremos nuestras vidas en verdadera sumisión a Sus leyes, estatutos y juicios y si permaneceremos fieles a pesar de nuestras circunstancias físicas. ¡No queda mucho tiempo en esta última hora para hacer las cosas bien con Dios!

NUESTRA ÚNICA OPORTUNIDAD

¿Permitirán Dios el Padre y Jesucristo que haya escoria en Su templo eterno? ¡No!

Preste atención: “Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha convertido en escoria; todos ellos son bronce y estaño y hierro y plomo en medio del horno; y en escorias de plata se convirtieron. Por tanto, así ha dicho [el Eterno] el Señor: Por cuanto todos vosotros os habéis convertido en escorias, por tanto, he aquí que yo os reuniré en medio de Jerusalén. Como quien junta plata y bronce y hierro y plomo y estaño en medio del horno, para encender fuego en él para fundirlos, así os juntaré en mi furor y en mi ira, y os pondré allí, y os fundiré. Yo os juntaré y soplaré sobre vosotros en el fuego de mi furor, y en medio de él seréis fundidos. Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos en medio de él; y sabréis que yo [el Eterno] habré derramado mi enojo sobre vosotros” (Ezequiel 22:18-22).

A medida que la temporada de la Pascua se acerca rápidamente, piense en esto: Si no nos sometemos a nuestro refinador ni le permitimos APLASTAR, LAVAR y DERRETIR la “escoria” pecaminosa de nuestro carácter ahora, finalmente nos veremos forzados a unirnos a los laodiceos cuando Dios los mueva, sin romper y sin lavar —en un intento desesperado de misericordia para ver si Le permiten quitar la escoria de ellos y purificarlos— ¡directamente al horno de fundición de la Gran Tribulación! No queda una segunda oportunidad para nosotros, ¡ÉSTA ES LA ÚNICA!

Los que se sometan a ese proceso final de fundición y purificación serán los que realmente compren de Dios el oro probado en el fuego para enriquecerse, y las vestiduras blancas para vestir su desnudez espiritual (Apocalipsis 3:18).

En esta temporada de Pascua, busquemos nuestra escoria y meditemos en la poderosa metáfora de estos tres pasos necesarios para purificarnos y convertirnos en oro fino. ■



Construya la relación más importante en su vida.

Para más instrucción bíblica sobre obtener respuestas a sus oraciones, solicite una copia gratuita de nuestro libro **How to Pray** (Cómo orar).



Conozca el libro más futurista del Antiguo Testamento.

Dios concluyó el Antiguo Testamento con un mensaje inspirador sobre la llave de David, y sobre cómo levantar las ruinas de nuestro vasto universo. ¡Es mucho más relevante hoy que en cualquier otro momento de la historia de la humanidad!

¡Solicite su copia gratuita de **El libro de Crónicas** para aprender esta verdad inspiradora!

CÓMO ORDENAR LA LITERATURA OFRECIDA EN ESTA REVISTA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700
EDMOND, OK 73083

CORREO ELECTRÓNICO
ESCRIBA@LATROMPETA.ES

EN LÍNEA
LATROMPETA.ES